

DOCUMENTACIÓN EN LOS MUSEOS DE IBEROAMÉRICA: ENCUESTA 2021-2022

Grupo de Trabajo DOcumentación en Museos IberoamericaNOs
(DOMINO ICOM-CIDOC)

Octubre 2024 (datos recaudados 2021-2022)

**COMITÉ INTERNACIONAL DE
DOCUMENTACIÓN ICOM/CIDOC**

<https://cidoc.mini.icom.museum>

JUNTA DIRECTIVA DE CIDOC

Trilce Navarrete, Países Bajos

Presidenta

Jonathan Ward, Estados Unidos

Vicepresidente

Magnus Bognerud, Noruega

Secretario

Gordon McKenna, Reino Unido

Tesorero

Edurne Uriarte Santillán, México

Editora

Adele Barbato, Estados Unidos

Miembro ordinario de la Junta

Frank von Hagel, Alemania

Miembro ordinario de la Junta

Paula Casajus, Argentina

Miembro ordinario de la Junta

Wesam Mohamed, Egipto

Miembro ordinario de la Junta

Autores

Ana Álvarez, Ana Vivarés, César Huiza, Juliana Alves, Juliana Monteiro, Marcela Covarrubias, Pedro Ángeles, Paula Casajús, Trilce Navarrete.

Contribución

ICOM Chile, ICOM España, ICOM Guatemala, ICOM México.

Diseño editorial

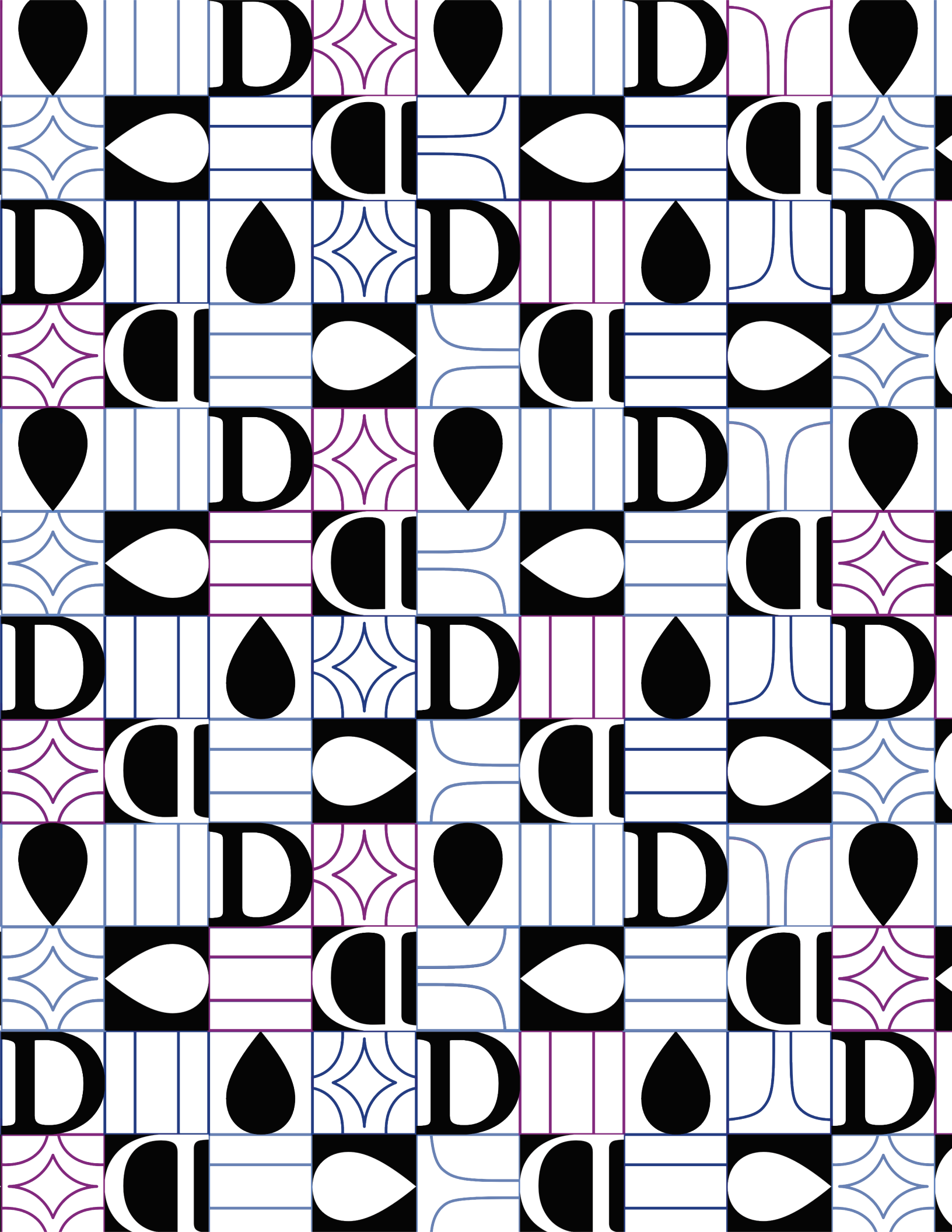
Laura Ángeles Fernández

Responsable de la edición

Eduarne Uriarte Santillán, Editora de CIDOC.

Citar: Huiza, C., Covarrubias, M., Casajús, P., Álvarez, A., Navarrete, T., Ángeles, P., Vivarés, A., Monteiro, J., Alves, J. (2024).

Documentación en los Museos de Iberoamérica: Encuesta 2021-2022. ICOM-CIDOC reporte.



6 RESUMEN EJECUTIVO

10 INTRODUCCIÓN

11 METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA

13 RESULTADOS

- 13** 1. Acerca de usted
 - 14** 2. Acerca de tu museo
 - 20** 3. Acerca del público
 - 22** 4. Acerca de tu colección
 - 27** 5. Acerca del nivel de documentación de la colección
 - 32** 6. Acerca de asociaciones profesionales de museos
 - 36** 7. Valoración de la documentación
 - 38** 8. Comentarios adicionales
-

39 CONCLUSIONES

- 44** 9. Sobre una posible estrategia de CIDOC hacia los museos Iberoamericanos
-

50 ANEXOS

- 50** Anexo 1. Tablas de respuestas
 - 52** Anexo 2. Cuestionario
-

55 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

RESUMEN EJECUTIVO

El Grupo de Trabajo DOcumentación en Museos IberoamericaNOs (DOMINO), integrado por profesionales del ámbito museístico y patrimonial de Iberoamérica, consideró importante obtener una primera aproximación al estado de la documentación museística en la región. Para ello, se llevó a cabo un estudio mediante una encuesta realizada entre 2021 y 2022. Gracias a la participación activa de la comunidad, se recopilaron diversas respuestas, las cuales han sido analizadas y presentadas de manera gráfica en el presente reporte.

Los resultados de las 138 encuestas recibidas de 13 países (Argentina, México, Brasil, Chile, Portugal, Ecuador, Guatemala, Paraguay, Uruguay, España, Perú, Colombia y Jamaica), se organizaron en ocho bloques temáticos, cada uno de los cuales incluye una cantidad variable de preguntas y respuestas, acompañadas de su respectiva representación gráfica y observaciones pertinentes. En las conclusiones se evalúa el alcance del estudio, considerando los comentarios de los participantes, y se analiza la problemática de la documentación museística en la región. Las reflexiones más importante son las siguientes:

- **Hay una necesidad de interiorizar el trabajo de documentación en los planes estratégicos de los museos, siguiendo los principios del CIDOC.** Los datos muestran que 75% de los museos contó con personal para las tareas de documentación, pero 54% de las instituciones no pudieron determinar el tiempo dedicado a esta actividad.
- **Aunque los inventarios en los museos están avanzados, reflejando un buen conocimiento general de las colecciones, la catalogación detallada es un área clave para fortalecer su documentación.** Lo anterior, en base a que 78% de las instituciones cuenta con inventarios de sus colecciones. Al mismo tiempo, sólo 12% cuenta con una catalogación completa, y 26% no cuenta con ninguna catalogación.
- **Existe una relación variable entre la valoración de la *documentación*, la *disposición del personal*, y el *tiempo para documentar*.** Instituciones que asignan *bajo valor* a la documentación, con *poco*

personal asignado, brindan, naturalmente, una mediana cantidad de tiempo a la práctica. Mientras que instituciones que asignan alto valor a la documentación, con mayor de personal asignado, brindan, sólo una mediana cantidad de tiempo a la práctica. En el grupo con valoración "Bajo-muy bajo", sólo 6 entidades cuentan con personal a tiempo parcial o completo, dedicando un promedio de 50% del tiempo a la documentación. En contraste, el grupo con valoración "Alto-muy alto" tiene 81 participantes con personal asignado, pero sólo dedican 57% del tiempo, pese a la alta valoración de la práctica. **Sin embargo, una explicación al resultado anterior puede basarse en que las instituciones enfrentan dificultades para dedicar horas específicas a la documentación debido a múltiples tareas, además de una doble carga de trabajo al gestionar sistemas de información, tanto análogos como digitales, para sus inventarios y catálogos. Esto sugiere la necesidad de explorar opciones que reduzcan esta carga sin comprometer la seguridad de los datos.**

- **Hay una oportunidad para fortalecer la documentación museística y asegurar su sostenibilidad a futuro. A partir de las diversas formas en que los museos resguardan la información de las colecciones, que incluyen propuestas tanto físicas como digitales, lo cual refleja la preocupación por mejorar la seguridad de la documentación.** Los resultados muestran que 67% de los museos tienen ambas formas de documentar, lo que representa una doble carga de trabajo. Además, 14% de sus colecciones siguen documentadas fuera de sistemas digitales. Sin embargo, aunque se reconoce la necesidad de un sistema de documentación integral, prevalece la idea de archivar como la principal estrategia de resguardo.

- **Aunque los museos de la región se han sumado a la transformación digital en su documentación, 56% de ellos no actualiza su información en línea, lo que lleva a bases de datos obsoletas limitando su uso social. Para superar este desafío, es necesario no solo digitalizar objetos, sino organizar la información de manera computacional, estableciendo estándares y vocabularios controlados.** Lo anterior ayudaría a integrar y compartir datos entre diferentes organizaciones de la memoria (bibliotecas, archivos y museos), aunque también plantea retos sobre el acceso y gestión de la información.

- **Principalmente, los museos usan tecnologías centradas en las redes sociales, y pocas organizaciones aprovechan plataformas como**

las de la Fundación Wikimedia. Una participación más activa en estas podría transformar el acceso a sus colecciones y a la forma de gestionar la información de sus objetos.

- **Aunque el camino hacia la digitalización es inevitable, se reconoce que requiere tiempo, recursos y preparación para organizar la documentación interna.** La transición hacia la Web para publicar catálogos de colecciones es esencial, pero complicada por la falta de profesionales, soluciones tecnológicas adecuadas y el costo de mantener iniciativas a largo plazo.
- **Se desea que los estándares del patrimonio cultural sean fluidos y se integren en políticas institucionales, y que contribuyan a la formación de datos patrimoniales en bases de datos y vocabularios controlados.** Se reconoce la necesidad de mejorar la documentación en la región, con la expectativa de contar, próximamente, con datos que identifiquen áreas cubiertas y aquellas que requieren atención urgente.
- **Considerar en un próximo estudio, ser más explícitos en la definiciones y solicitudes de las preguntas, en base a las observaciones de los participantes sobre la dificultad o ambigüedad para entender algunas preguntas de la encuesta.**

El reporte se complementa con una propuesta de posibles estrategias de CIDOC para abordar las problemáticas de la documentación museística en Iberoamérica. En este sentido, CIDOC propone:

- **Activación de *satélites regionales* que establezcan redes de trabajo. En primera instancia, con las organizaciones participantes en el estudio para apoyar y fomentar la profesionalización de la documentación del patrimonio cultural.** Lo anterior deriva de que, de las 183 entidades, 86 expresaron interés en trabajar conjuntamente con el Comité en la elaboración de guías, y solo algunas afirmaron utilizar alguna norma nacional o internacional.
- **Ayudar a los museos que expresaron una *baja valoración* sobre sus fondos museográficos a reevaluar sus colecciones y destacar los beneficios de implementar estándares como *Object ID* que beneficien la seguridad de sus colecciones.** Considerando que los museos con

alta cobertura del estándar *Object ID* valoraban más tener objetos valiosos para la humanidad.

- **Desempeñar un papel clave en la profesionalización de la seguridad digital en estos museos, dando a conocer los estándares que ha desarrollado para la interoperabilidad y la gestión de datos culturales (LIDO, EODEM, CIDOC CRM);** promoviendo la cooperación y el intercambio de información entre instituciones culturales a nivel mundial. Esto a partir de considerar la necesidad expresada por 64 museos de contar con mayor seguridad en el aspecto digital.
- **Orientar a las instituciones, a través de los Grupos de Trabajo, en optimizar los beneficios y la necesidad de compartir sus colecciones, como parte de la responsabilidad social de los museos.** Esto, en respuesta a 20 instituciones que manifestaron una *baja valoración* por compartir sus colecciones a nivel internacional.

Finalmente, el reporte incluye tablas con la participación por país, preferencias de uso de redes sociales y las 29 preguntas planteadas a los participantes del estudio.

DOCUMENTACIÓN EN LOS MUSEOS DE IBEROAMÉRICA:

ENCUESTA 2021-2022

INTRODUCCIÓN

En el año 2021, el grupo de trabajo DOMINO-CIDOC inició diferentes acciones para entender la realidad de la documentación de los museos practicada en la región. En respuesta a uno de los principios fundamentales del Código de Deontología del ICOM, en el cual “*la noción de buena administración es inherente a esta misión de interés público y comprende los conceptos de propiedad legítima, permanencia, **documentación**, accesibilidad y cesión responsable*”. (ICOM, 2017, p. 8), (ETHCOM, 2020). En ese sentido se consideró factible realizar un estudio a través de una metodología de investigación cualitativa y cuantitativa, basada en la descripción indirecta, que recogiera y analizara una serie de datos a través de preguntas cerradas y abiertas, a partir de una muestra de participantes representativos (García et al., 1993). Así, se elaboró una encuesta que permitiese al grupo de trabajo perfilar datos respecto a cuántos museos atienden cotidianamente la tarea de documentación y de qué manera, centrados en su relación con los estándares, las tecnologías de la información, las redes sociales, y las nociones de inventario y catalogación.

Formalizada la encuesta, su primera respuesta se recibió el 31 de agosto de 2021 y la última el 3 de marzo de 2022, que fue el momento en que se declaró cerrado el proceso de recopilación de información. Durante este periodo, se recibieron 138 (100%) respuestas a la encuesta, de ellas 101 pertenecen al ámbito hispanohablante y 37 al portugués, principalmente. (**fig. 1**).

El grupo de trabajo para esta encuesta, desde su planificación hasta la aplicación y publicación, estuvo formado por: Ana Álvarez, Ana Vivarés, César Huiza, Juliana Alves, Juliana Monteiro, Marcela Covarrubias, Pedro Ángeles, Paula Casajús, Trilce Navarrete.

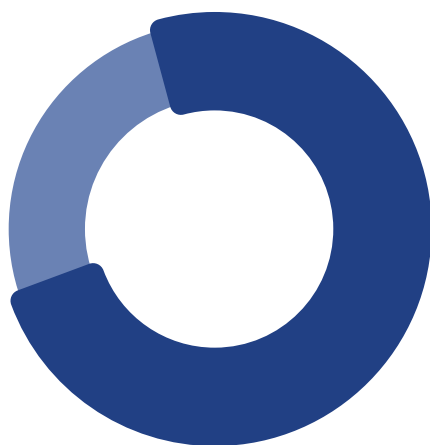


FIG. 1. IDIOMA DE RESPUESTAS

● Español	73.2% (101)
● Portugués	26.8% (37)

METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA

En la encuesta, el grupo de trabajo DOMINO-CIDOC propuso preguntas generales, aunque el contenido se centró en problemas relacionados con la documentación de museos y, para atender los principales idiomas de la región, se decidió hacer una versión en español y otra en portugués que fueran exactamente iguales, difundándose por medio del contacto con las oficinas de ICOM nacionales, así como los contactos personales del propio grupo. La encuesta se dividió en las siguientes secciones:

- 1.** La primera, *Acerca de usted*, sobre los datos de la persona que responde la encuesta y qué cargo ocupa en su organización, así como el interés en estar conectado con CIDOC en el futuro para trabajar en cuestiones relacionadas con la documentación.
- 2.** En *Acerca de tu museo*, se solicitaron los datos generales de cada organización, así como su relación con redes sociales y los importantes proyectos generados por la Fundación Wikimedia. En este apartado, se puso especial atención en diferenciar el número de personas que trabajaban en el museo respecto a aquellas que tenían a su cargo tareas específicas de documentación, así como el tiempo que dedican a este trabajo.
- 3.** El siguiente apartado, *Acerca del público*, aportó números relacionados con las audiencias de la organización encuestada.
- 4.** El apartado *Acerca de tu colección* es uno de los más estratégicos, pues en él se solicitó información respecto a las colecciones

en cada museo, si se cuenta con inventario y en qué formato lo mantienen; si se cuenta con catálogo y su avance respecto a la colección; en qué formato lo mantienen, así como cuán segura piensan que está la información del museo.

5. Igualmente importante es el apartado *Acerca del nivel de documentación de la colección*, donde se preguntó qué estándares guían el trabajo de documentación, cuáles son los avances respecto a la identificación básica de los objetos, si la organización cuenta con un portal en la Web y cuánto de sus colecciones consideran está online, solicitando datos sobre la frecuencia con la que se actualiza esta información y finalmente, qué porcentaje de su colección cuenta con una ficha de registro basada en el estándar *Object ID*.

6. En el apartado *Acerca de asociaciones profesionales de museos*, las preguntas abordaron temas referidos a cuáles organizaciones del patrimonio cultural les son familiares, si existe en cada museo encuestado quién maneje temas relacionados con la propiedad intelectual, si han asistido a eventos relacionados con temas o profesionales de la documentación, y qué instituciones tienen como modelo o referencia.

7. En el último apartado, se hicieron tres preguntas para cerrar la encuesta, por medio de un método de valoración para averiguar cuánto valor tiene cada organización encuestada de la documentación; si se tienen objetos valorados dentro del patrimonio de la humanidad, y si existe el interés de que cada museo comparta sus colecciones y objetos de manera global.

Se incluye el cuestionario de la encuesta como **Anexo 2**.

RESULTADOS

1. Acerca de usted

Gracias a la generosa participación de los encuestados, se aprecia que hay 82 personas involucradas con el sector operativo del museo: museólogos (7), restauradores y curadores (9), guías, bibliotecarios, entre otros. Además, 56 personas trabajan en el sector administrativo del museo, en sus áreas directivas o de administración, que incluyen al director de museo o subdirección (35), encargados, administradores o sus asistentes, supervisores e inclusive integrantes de sus patronatos. Gracias a esta integración de cargos y distribución de responsabilidades, se puede concluir que la encuesta fue realizada por personas capacitadas en la gestión o el conocimiento de los procesos del museo (**fig. 2**).



FIG. 2. ¿CUÁL ES TU FUNCIÓN O CARGO AL INTERIOR DEL MUSEO?

● Sector Administrativo (56, 41%) Director, Administrador, Encargado, Supervisor, Integrante patronato	● Sector Operativo (82, 59%) Museólogo, Restaurador, Curador, Guía, Bibliotecario, otros
--	--

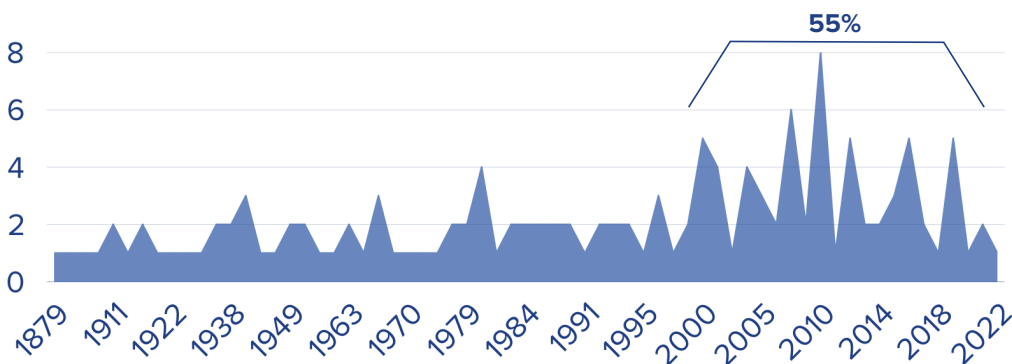
Respecto al interés de los encuestados para participar en actividades organizadas por el grupo DOMINO hubo una respuesta entusiasta, pues 126 personas dejaron su correo electrónico para próximas iniciativas, y solo 12 dejaron la casilla en blanco.

2. Acerca de tu museo

Respuestas: 138 (al 3 de marzo de 2022)

Entre los museos encuestados están los de relevancia internacional y nacional, aunque la mayoría son organizaciones de tamaño medio o pequeño. Resulta interesante apreciar que los museos que participaron tienen fecha de apertura o fundación entre 1879, la más antigua, y 2022, por lo que hay una participación representativa de instituciones en la cobertura de esta área (**fig. 3**). Por otro lado, también apreciamos que más de la mitad de los museos abrió después del año 2000 (55%).

FIG. 3. AÑO DE FUNDACIÓN O APERTURA

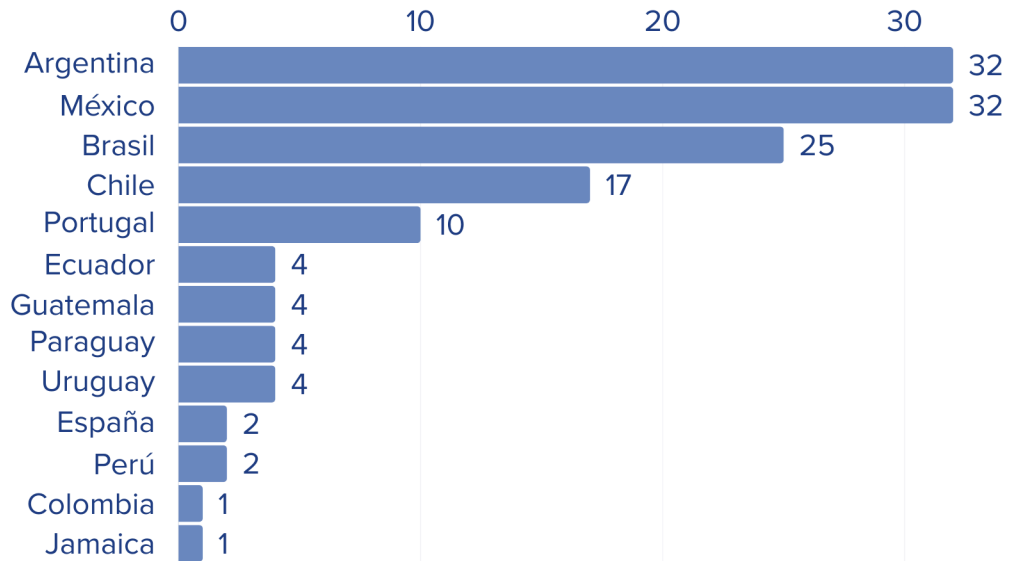


En la muestra destaca la participación de profesionales de museos argentinos, mexicanos, brasileños, chilenos y portugueses, lo cual corresponde a su nutrida comunidad de museos. La estrategia de difusión de la encuesta produjo un desequilibrio en la respuesta (de España, Perú, Colombia y Jamaica, por ejemplo, con muy pocas participaciones) que espera superarse en próximas ediciones (**fig. 4**). No obstante, el esfuerzo es valioso, sobre todo si la consideramos una muestra primaria del interés en temas relacionados con la documentación de museos y el estado de la cuestión que guarda este tema en la región iberoamericana.

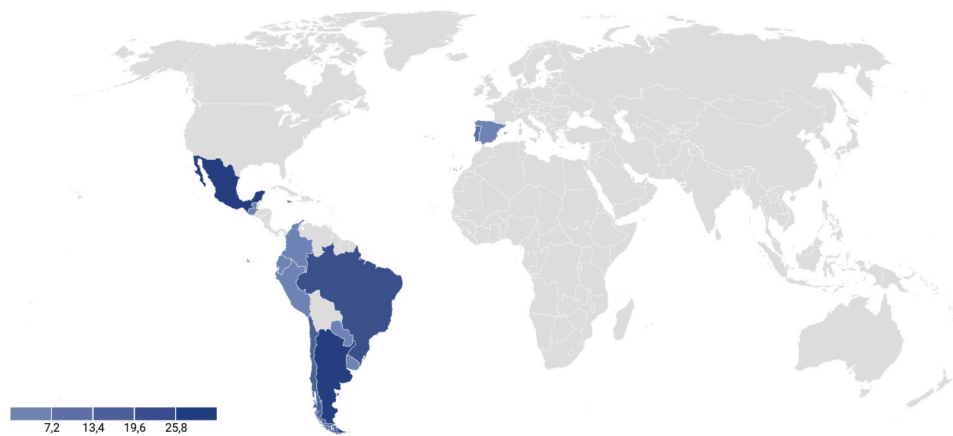
La distribución de los museos, de acuerdo al número de respuestas de la encuesta por cada país es como sigue (Argentina, México, Brasil,

Chile, Portugal, Ecuador, Guatemala, Paraguay, Uruguay, España, Perú, Colombia y Jamaica):

FIG. 4. PAÍSES DE MUSEOS ENCUESTADOS

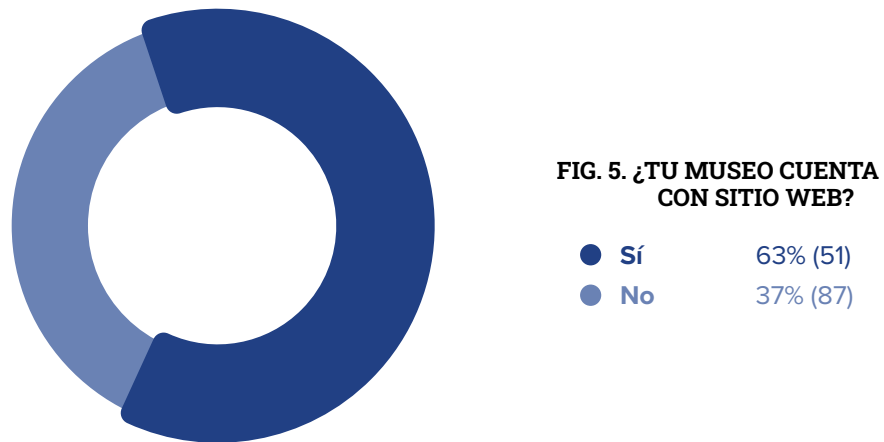


MAPA. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE MUSEOS PARTICIPANTES

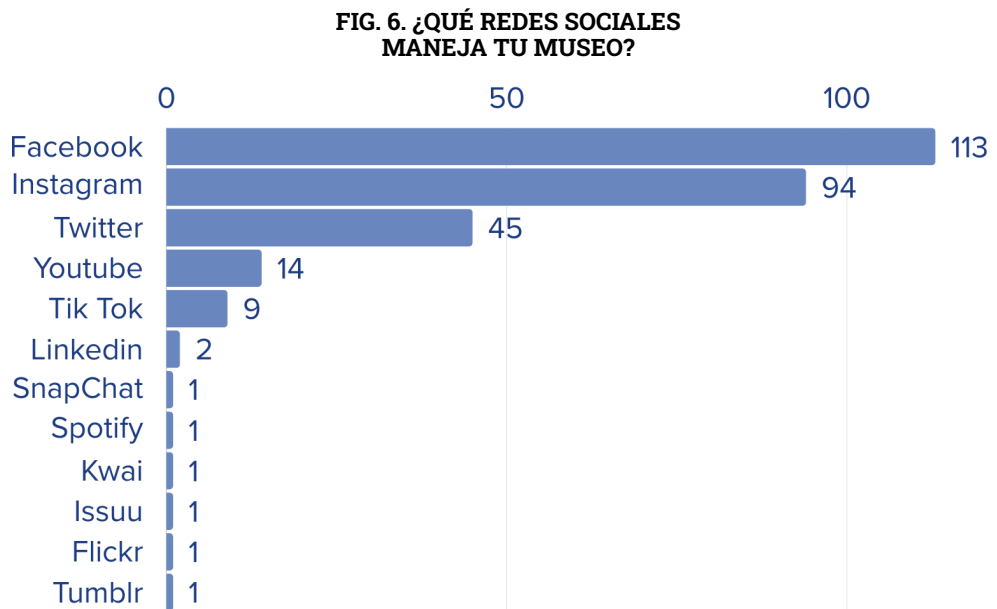


El número de respuestas por cada país se puede revisar de manera detallada en el **Anexo 1. Tabla A1.**

Otro aspecto de este apartado es el uso de las tecnologías de la información y su relación con aspectos de la documentación. En este sentido, se preguntó cuáles de los museos encuestados tienen página web, de ellos, 51 no la tienen o no consignaron URL del museo, resultando así que 87 declararon tener sitio Web de los museos encuestados (fig. 5).



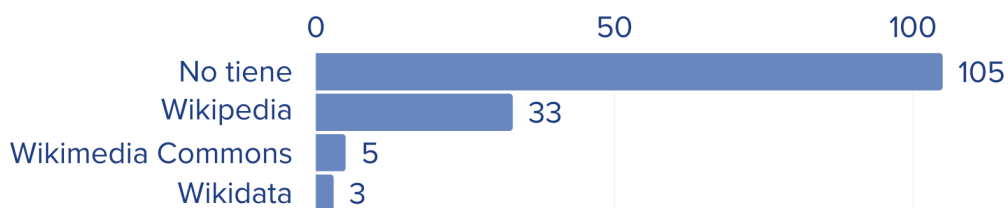
Ello no quiere decir que los museos que no consignaron una dirección web no consideren a alguna red social su “sitio”. Por lo tanto, la tabla de quiénes cuentan con alguna red social quedó como sigue (fig. 6).



De modo que 120 (88%) de las personas respondieron que su museo manejaba una o más redes sociales, siendo Facebook, Instagram y Twitter las de mayor uso (**Anexo 1. Tabla A2**).

Como contrapeso importante a lo anterior, se preguntó quiénes usan alguno de los servicios de la Fundación Wikimedia (**fig. 7**), siendo 105 de los encuestados quienes no tienen alguna representación en ella: 33 tienen entrada en la Wikipedia, 5 en Wikimedia Commons y 3 más en la Wikidata.

FIG. 7. ¿TU MUSEO TIENE PRESENCIA EN LOS PROYECTOS WIKIMEDIA?



En lo que respecta al número de personas que trabajan en el museo la respuesta es variable, por ejemplo, un ministerio de cultura de un país (Perú), incluyó seguramente todos los empleados bajo la cobertura de sus diferentes organizaciones y 5 entidades no respondieron, o solo respondió aquella parte del departamento que conoce.

Respecto a cuántas personas laboran en el museo, de las 133 respuestas que se tuvieron se estableció que 120 (90%) son museos que tienen entre 1 a 50 personas, 11 (8%) museos tienen entre 50 a 160 personas laborando y, finalmente, sólo 2 (2%) tienen 200 personas o más (**fig. 8**).

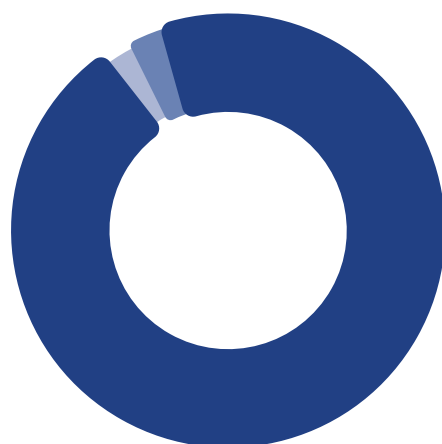


FIG. 8. NÚMERO DE TRABAJADORES Y VOLUNTARIOS

1 - 50	2 (1.5%)
50 - 160	11 (8.3%)
200 - más	120 (90.2%)

Además, sobre las 133 respuestas a esta pregunta, se pudo inferir sobre la conformación de los equipos, que 123 (92%) museos están conformados sólo por personal contratado; 7 (5%) museos están conformados por personal contratado e incorporan voluntarios o becarios, y 3 (2%) museos están conformados sólo por voluntarios (**fig. 9**).

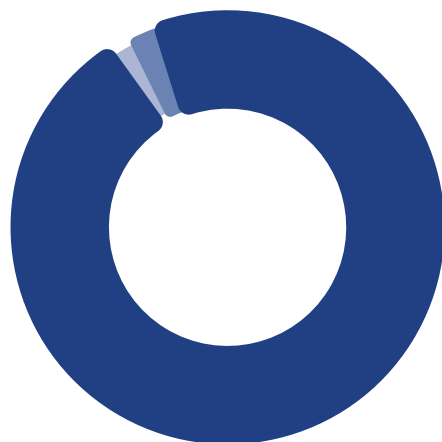


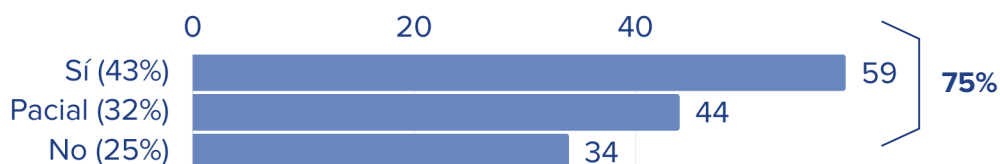
FIG. 9. CONFORMACIÓN EQUIPO DEL MUSEO

● Solo voluntarios	3 (2.3%)
● Personal + voluntarios/becarios	7 (5.3%)
● Solo personal	123 (92.5%)

Como complemento de la respuesta anterior se preguntó, si de ese personal había personal específicamente designado a realizar tareas de documentación. Obteniéndose 137 respuestas; de la muestra hubo 34 (25%) respuestas negativas, 44 (32%) dijeron tener personal que cumple parcialmente estas labores y, finalmente, 59 (43%) encuestados respondieron que sí tienen personal dedicado a la documentación.

Profundizar en esta respuesta nos muestra que el 43% más el 32% (75%) de los museos cubren con personal, sea eventual o permanentemente las tareas de documentación (**fig. 10**).

FIG. 10. ¿HAY UNO O MÁS TRABAJADOR(ES) EXCLUSIVOS PARA LA DOCUMENTACIÓN?



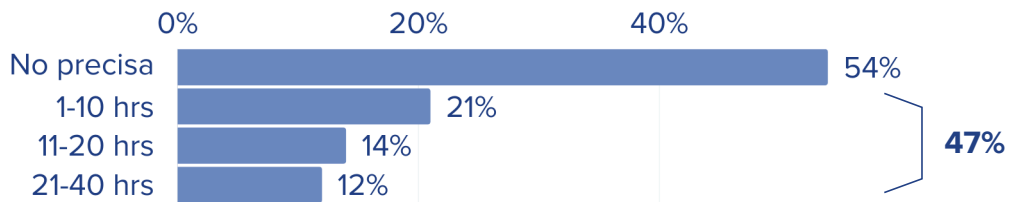
Esto se complementa con la pregunta ¿cuántas horas a la semana le dedica a esa labor? Del total de respuesta 64 (47%) las respuestas

RESULTADOS

establecieron una cantidad de horas que fluctúa entre 1-40 horas a la semana. De estas, 16 (12%) participantes realizan esa labor entre 21-40 horas, y 19 (14%) entre 11-20 horas; mientras que 29 (21%), la mayoría, realizan esa labor solo entre 1-10 horas a la semana.

Esta situación se debe tomar muy en consideración, puesto que 74 (54%) participantes no establecieron cantidad alguna de horas sobre labores de documentación (**fig. 11**).

FIG. 11. ¿CUÁNTAS HRS/SEMANA DEDICA A ESTA LABOR?



3. Acerca del público

La primera pregunta de este apartado quiso averiguar –en el contexto de la pandemia–, cuántas personas encuestadas habían operado y si permanecieron cerrados al público. Los datos no ofrecen información sobre tres museos, en seis casos la información es ambigua; sólo siete declararon que estaban cerrados permanentemente; cuatro operaron únicamente de 3 a 6 meses, y **la gran mayoría, 118, abrió sus puertas entre 9 y 12 meses durante la pandemia (fig. 12).**

Por otra parte, 95 (69%) museos atendieron con o sin cita previa para su visita, 22 (16%) exclusivamente con cita y 21 (15%) no atendieron a citas (**fig. 13**).

FIG. 12. ¿CUÁNTAS HRS/SEMANA DEDICA A ESTA LABOR?

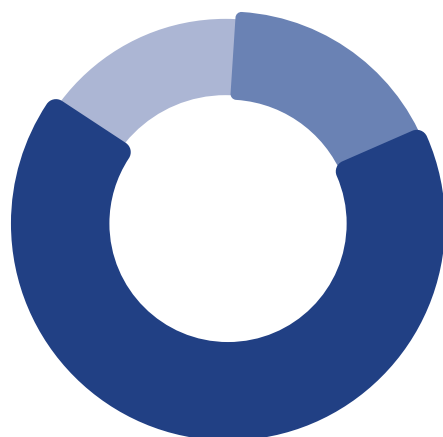
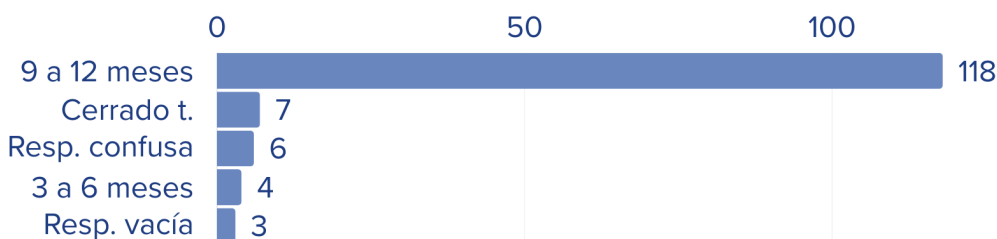


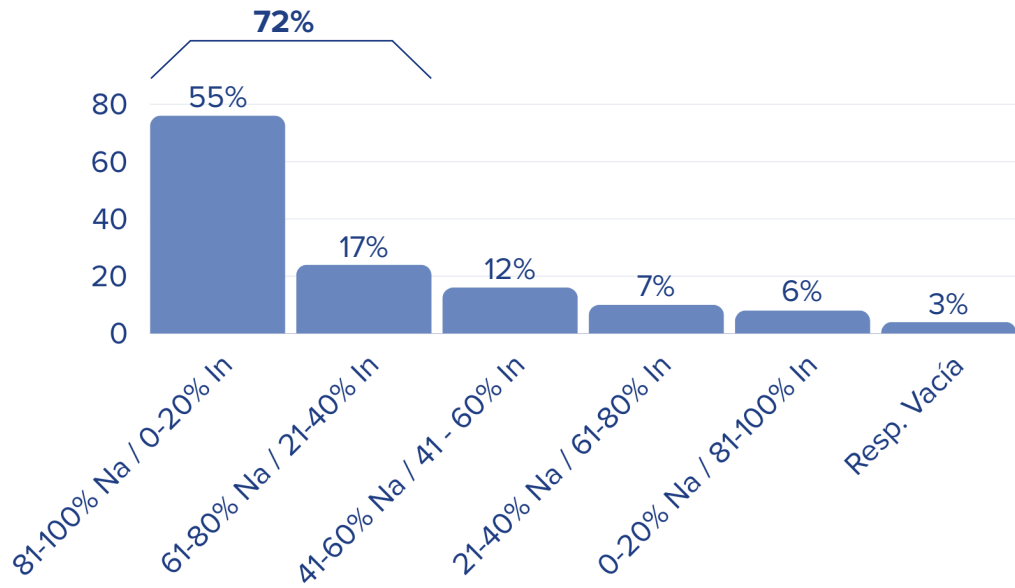
FIG. 13. ¿LAS VISITAS FUNCIONAN CON AGENDA O CITA PREVIA?

- Sí 95 (69%)
- No 21 (15%)
- Con y sin 22 (16%)

Otro aspecto consultado, posterior al distanciamiento social obligatorio, fue el porcentaje de visitantes nacionales en contraste con las internacionales (**fig. 14**), siendo muy destacado que 76 (55%) del total de en-

cuestados tienen un promedio de (81-100% visitas nacionales/ 0-20% visitas internacionales). La siguiente barra se une a esta tendencia con 24 (17%) encuestados que tendrían un (61-80% visitas nacionales / 21-40% visitas internacionales). De modo que, en general, podría decirse que el acumulado de los dos mayores resultados nos muestra que 72% de las instituciones se enfocan sobre todo en los visitantes nacionales.

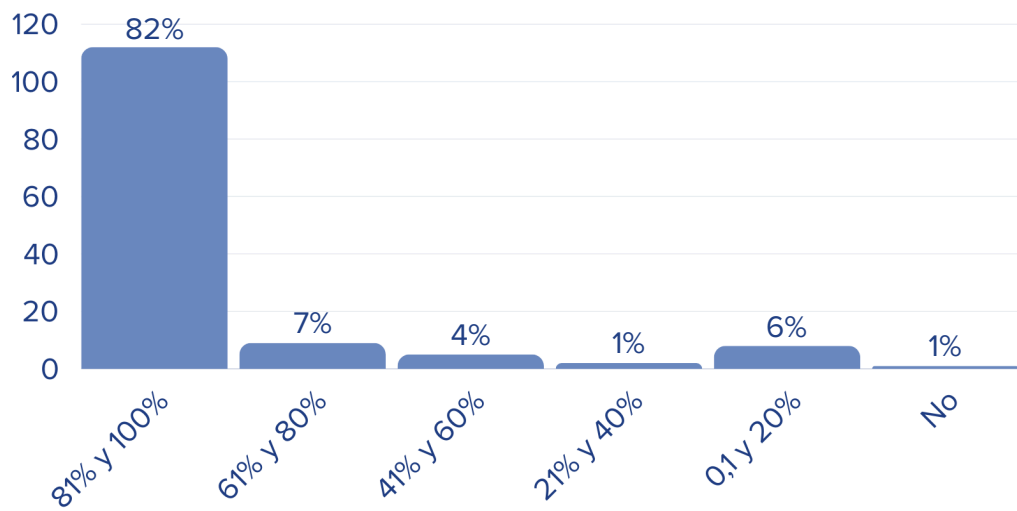
FIG. 14. ESTIMADO VISITAS NACIONALES E INTERNACIONALES



4. Acerca de tu colección

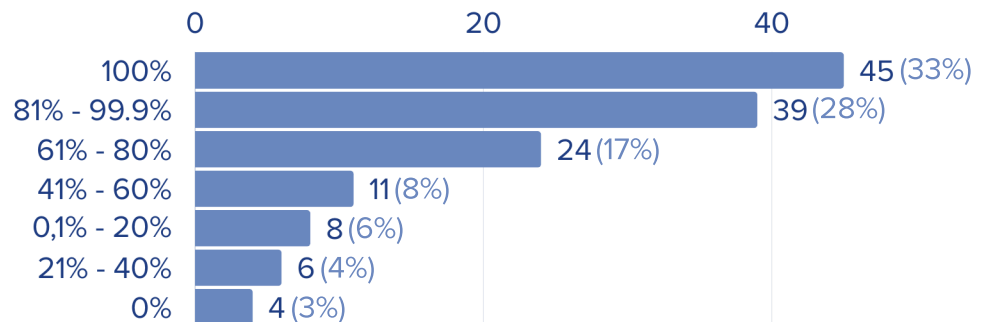
Para este apartado, con la primera pregunta se trató de averiguar cuántos museos encuestados tenían colección propia y aquí, resultó que 112 (82%) del total de participantes respondió positivamente, siendo menores los porcentajes restantes (**fig. 15**).

FIG. 15. ¿EL MUSEO TIENE SU PROPIA COLECCIÓN?



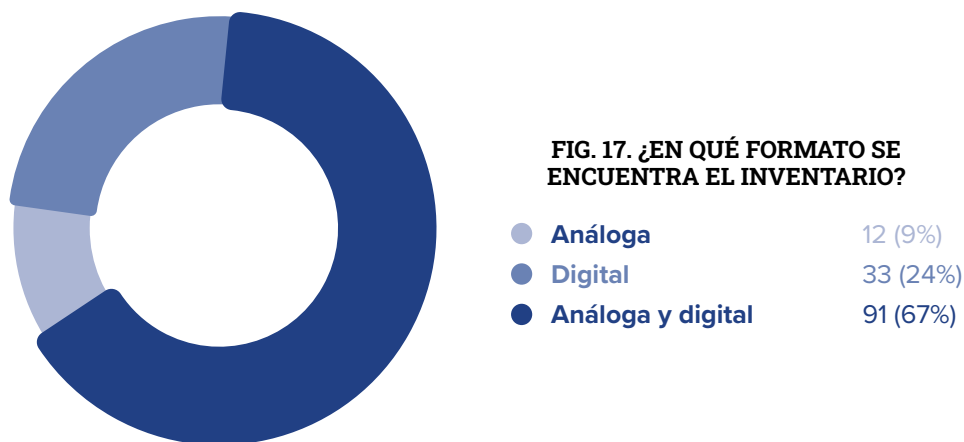
La siguiente pregunta ya está más relacionada con ámbitos de la documentación, y en ella quisimos averiguar quiénes tenían avances en la realización de su inventario, considerándose este como una lista simplificada de los objetos bajo responsabilidad de custodia (**fig. 16**).

FIG. 16. ¿QUÉ (%) DE LA COLECCIÓN TIENE UN INVENTARIO?



De este modo, el reporte nos dice que 45 (33%) de los museos tiene su inventario completo, pero la buena noticia es que a esos 45 se deben unir 39 (28%) y 24 (17%) que señalan avances mayores al 80% y 90%, respectivamente.

Preguntamos además en qué formato se encuentra este inventario y hubo 91 (67%) respuestas para inventario contenido en formatos análogos y digitales, 33 (24%) sólo en formato digital y 12 (9%) sólo en formato análogo. Por ello, es posible advertir que la convergencia digital va afectando cada vez con mayor profundidad las actividades de documentación sustanciales en un museo (**fig. 17**).



Otra pregunta estaba referida a los avances que aprecian nuestros encuestados respecto a su catálogo, definido éste como una descripción detallada de los bienes bajo responsabilidad de custodia. Aquí las respuestas tuvieron tendencias menos definidas, aunque la principal, 36 (26%) de los encuestados no tienen un catálogo, mientras los avances positivos apuntan a que apenas 16 (12%) tiene catálogo completo y 20 (15%) está cerca de terminarlo (**fig. 18**).

Respecto al formato en el que se está haciendo el catálogo, los porcentajes para el formato análogo son los menores, 20 (14%), a diferencia del digital 37 (27%) y, en ambos formatos, 50 (36%). Hay un significativo 31 (22%) que dejó vacía la pregunta, lo cual podría responder a la ausencia de los trabajos de catalogación (**fig. 19**).

FIG. 18. ¿QUÉ (%) DE LA COLECCIÓN TIENE UN CATÁLOGO?

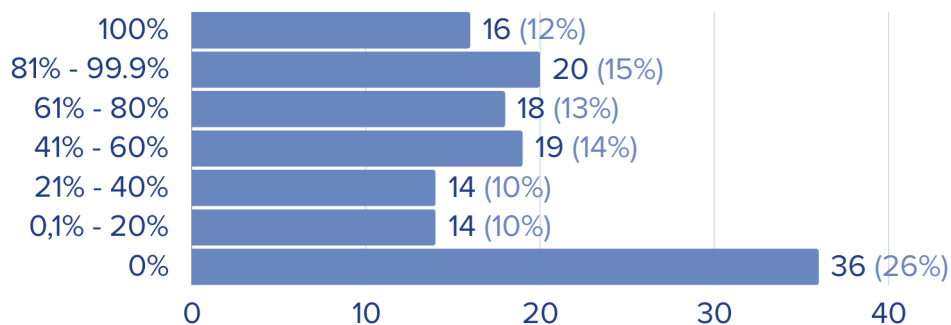


FIG. 19. ¿EN QUÉ FORMATO SE ENCUENTRA EL CATÁLOGO?

Vacío	22%
Análoga	14%
Digital	27%
Análoga y digital	36%

Otra pregunta en esta área fue si los participantes consideran que guardan o conservan su información de manera segura. De las 137 respuestas obtenidas, la tendencia más importante fue para el “No”, con 80 (58%) respuestas, contra el “Sí”, con 57 (42%) respuestas (**fig. 20**).

A la pregunta de cómo se resguarda la información y de qué modo resguardar su seguridad, 82 (59%) encuestados no respondieron o desconocían la respuesta; también hubo 17 (12%) respuestas ambiguas de quienes pensaron que nos referíamos, no a la documentación sino a los objetos bajo resguardo o algún otro tipo de pregunta. Y, alrededor de 39 (28%) de los encuestados, hicieron referencia a repositorios, nube, o sistemas de resguardo en discos duros (**fig. 21**).



FIG. 20. ¿CONSIDERAS QUE LA INFORMACIÓN SE ENCUENTRA RESGUARDADA?

- Sí 42%
- No 58%



FIG. 21. ¿CÓMO SE RESGUARDA SU INFORMACIÓN?

- Resp. ambiguas 12%
- Diversas formas 28%
- Resp. vacía o no sabe 59%

De igual manera, una pregunta complementaria fue si mejorarían su modo de resguardo y cómo; 41 (30%) de los encuestados respondieron que no responderían, o respondieron que no mejorarían el resguardo de su información; también hubo 7 (5%) de respuestas ambiguas que hacen alusión a las colecciones. Y, positivamente, 90 (65%) de los encuestados afirmaron su interés en mejorar el resguardo de su información y expresaron diversas formas de hacerlo (**fig. 22**).

FIG. 22. ¿CÓMO MEJORARÍA EL RESGUARDO DE INFORMACIÓN?



5. Acerca del nivel de documentación de la colección

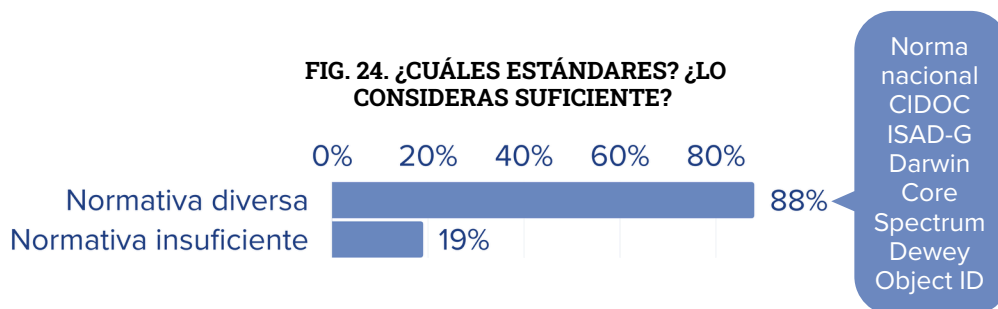
En esta sección de la encuesta, la primera pregunta tuvo como fin saber si los museos usaban alguna norma o estándar nacional o internacional para informar su trabajo de documentación. La respuesta es positiva, pues 83 (61%) de los encuestados dijeron que “Sí”, mientras solo 54 (39%) contestó “No” (fig. 23).



FIG. 23. ¿SIGUE ALGÚN ESTÁNDAR PARA SU DOCUMENTACIÓN?

- Sí 61%
- No 39%

El valor positivo de los estándares entra en juego cuando, a los 83 museos que respondieron afirmativamente, se les preguntó cuáles son esas normas o estándares que siguen, y si lo que usan es suficiente. Por un lado hubo 16 (19%) respuestas que consideraron insuficiente la guía o estándar que venían usando y, por otro lado, hubo 73 (88%) respuestas donde aparecen estándares tanto como Spectrum 4.0, Darwin Core, ISAD(G) u *Object ID*, las propuestas por el ICOM o el CIDOC, o normas de cobertura nacional o institucional (fig. 24).



Finalmente, este apartado se complementa con la pregunta de si les interesa a los encuestados trabajar en el futuro con el equipo de CI-

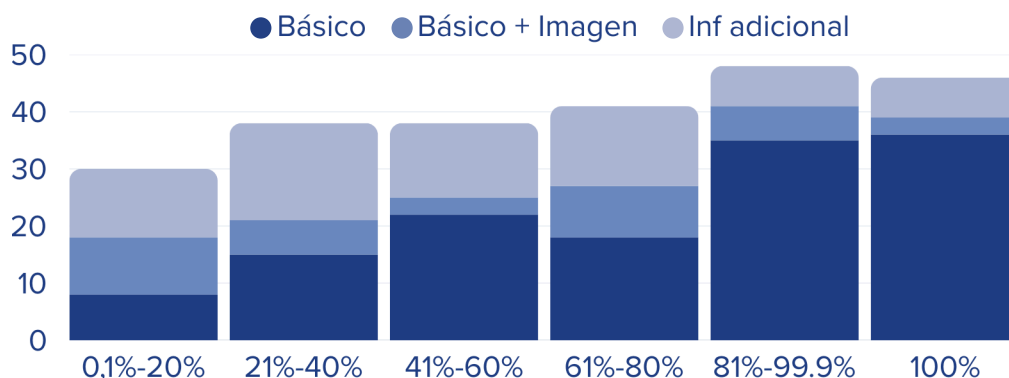
DOC para elaborar guías de trabajo en la red. En este caso las respuestas son positivas: “Sí”, con 86 (62%) participantes, y “Tal vez”, con 52 (38%) participantes. Por lo que el trabajo debe concentrarse en formular programas adecuados para hablar de documentación y convencer a ese porcentaje de “Tal vez”, a una acción proactiva que nos llegue a todos a mejores resultados (fig. 25).

FIG. 25. ¿TE INTERESARÍA TRABAJAR CON CIDOC ELABORANDO GUÍAS DE TRABAJO?



En este apartado se hicieron algunas preguntas más que atañen directamente a la noción de documentación que tenemos en la región. Una de ellas mide el porcentaje de las colecciones respecto a si cuentan con información básica para identificar a sus objetos. Siendo la información básica la que se cubre con mayor soltura, mientras la información de mayor profundidad o complementaria (incluida descripción física, contexto histórico, procedencia o información de algún otro tipo) tiende a ser menos desarrollada (fig. 26).

FIG. 26. ¿(%) DE COLECCIÓN CON INFORMACIÓN BÁSICA?



La siguiente pregunta trata respecto a si las colecciones de los encuestados son accesibles en algún tipo de portal Web. De 137 respuestas obtenidas en esta sección, los resultados apuntan a que hay 49 (36%) museos con su portal Web correspondiente, mientras que 88 (64%) museos no contaban con uno. (fig. 27).



FIG. 27. ¿TU COLECCIÓN ES ACCESIBLE EN ALGÚN PORTAL WEB?

- Sí 36%
- No 64%

Entre los que sí tienen portal Web, los hay la mayoría que corresponden a organizaciones únicas, aunque también se mencionan portales institucionales que agrupan a varios museos u otras dependencias.

Luego se preguntó cuál es el porcentaje de avance de las colecciones en línea, la respuesta está muy orientada a todo el trabajo que hay que hacer para el futuro, pues apenas 4 (3%) de los encuestados declaró tener todas sus colecciones en internet, agregado a 9 (7%) de los encuestados que cuentan entre el (81%-99.9%) de sus colecciones accesibles por internet, mostrando como resultado que, del total de encuestados, solo 10% cuenta con sus colecciones accesibles en el Web. Mientras que 57 (41%) de los participantes no contaba con sus colecciones habilitadas para ser mostradas en la Web (fig. 28).

Respecto a la pregunta de con qué frecuencia se actualiza la información de la colección en línea, se obtuvieron 122 respuestas (fig. 29). Si sumamos las respuestas de “nunca”, “casi nunca” y “1x/año”, veremos que 93 (76%) entidades no actualizan o realizan actualizaciones con menor frecuencia; en tanto la frecuencia de actualización de “3x/año” representan solo 9 (7%) entidades. Mientras que la mayor frecuencia de actualización de “12x/año” cuenta con 13 (11%) entidades y la de “52x/año” solo con 7 (6%).

FIG. 28. ¿QUÉ (%) DE TU COLECCIÓN SE ENCUENTRA ACCESIBLE POR INTERNET?

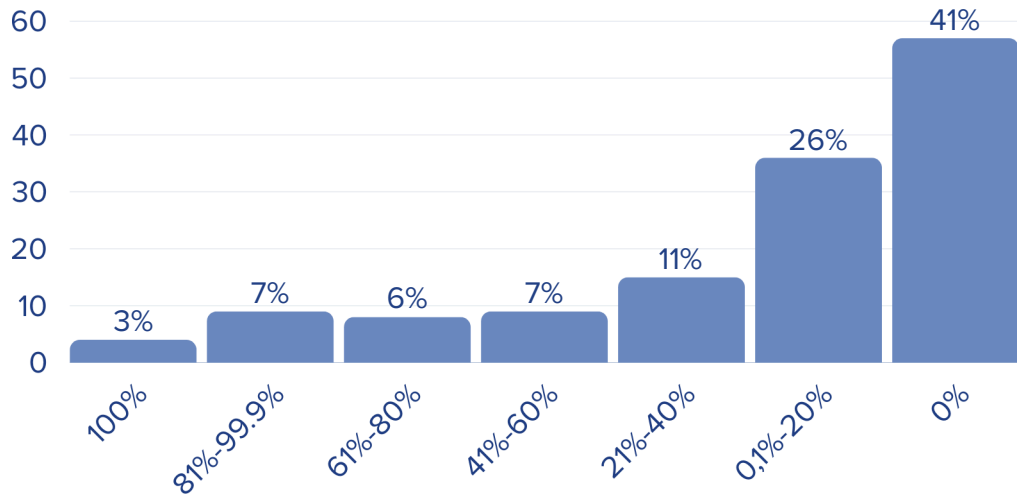
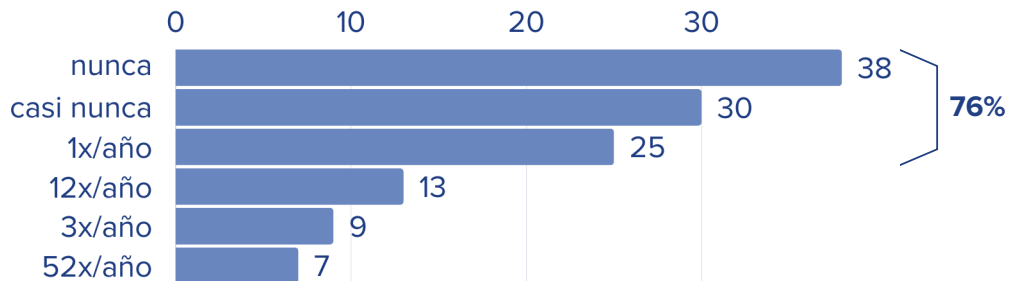


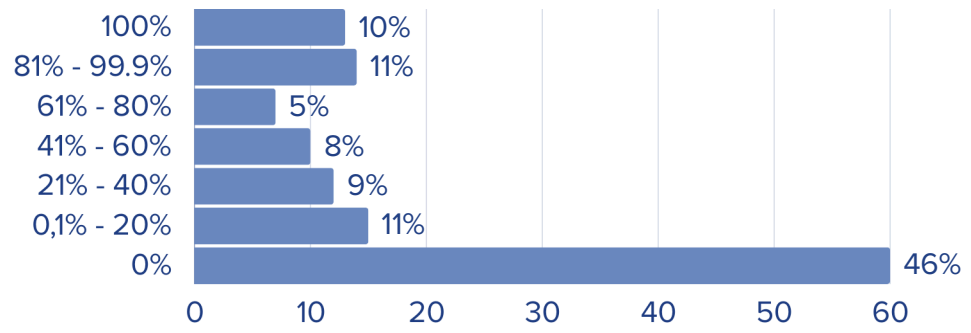
FIG. 29. ¿CON QUÉ FRECUENCIA SE ACTUALIZA LA INFORMACIÓN EN LÍNEA?



La última pregunta de este bloque trata respecto a si cada organización encuestada puede generar una ficha *Object ID* a partir de la información que ya tiene. De las 131 respuestas obtenidas, los resultados muestran que apenas 13 (10%) de ellas tienen resuelto ese problema. Los porcentajes se diluyen en proporciones similares respecto a aquellos que lo pueden hacer en diferentes proporciones, pero hay un fuerte núcleo de 60 (46%) que no podrían generar una ficha con las características del estándar marcado. Las posibilidades de generar una cultura de la documentación que ayude a solventar este aspecto aquí vuelven a demostrarse verdaderamente amplias (fig. 30).

RESULTADOS

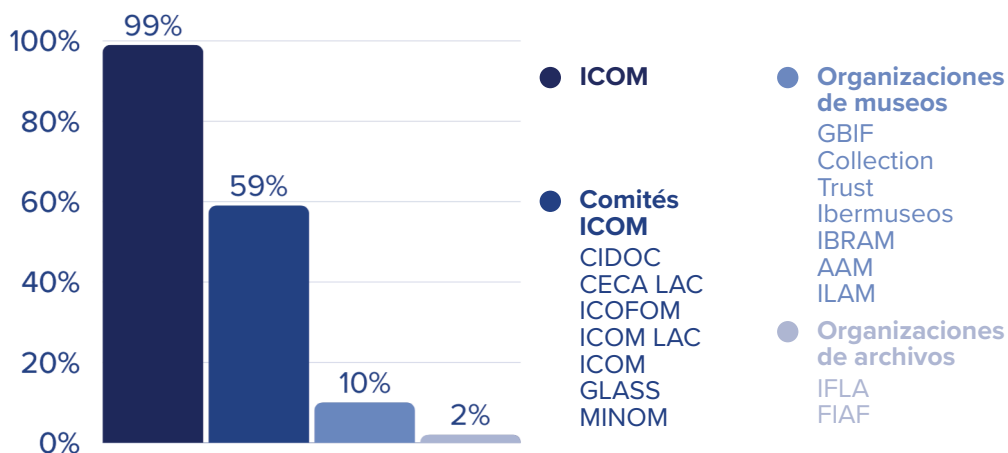
FIG. 30. ¿QUÉ (%) DE TU COLECCIÓN CUENTA CON FICHAS DE OBJECT ID?



6. Acerca de asociaciones profesionales de museos

La primera pregunta de este bloque se corresponde a saber qué organizaciones profesionales de museos son reconocidas por nuestros encuestados. Se obtuvieron 131 respuestas en las que reconocen a más de una organización. Sobresaliendo el ICOM, ampliamente reconocido y con un 99%, seguido de ciertos comités internacionales que le pertenecen, los más importantes son ICOM LAC, ICOM ICOFOM, ICOM CECA LAC y el propio ICOM CIDOC con un 59%. También se mencionan agrupaciones como Collections Trust, Ibermuseos o ILAM con un 10%, y otras pertenecientes al ámbito de la bibliotecología o la archivística, con un 2%, aunque siempre en números aislados, siendo las dominantes aquellas agrupaciones específicas a los museos (**fig. 31**).

FIG. 31. ¿QUÉ ORGANIZACIONES INTERNACIONALES CONOCE?



La siguiente pregunta hace referencia a la atención de los encuestados, al tema de capacitación, y si se asiste o han asistido a encuentros profesionales entre museos relacionados con la documentación. De las 137 respuestas obtenidas; 102 (74%) de los encuestados expresaron un “no”, mientras sólo 35 (26%) respondieron que “sí” (**fig. 32**).

Entre los encuentros mencionados los hay que provienen del ámbito de cobertura institucional (tipo Ministerio de Cultura), los promovidos por instituciones universitarias o redes internacionales como Ibermu-

seos, de modo que la oferta puede no ser amplia, pero sí constante y atendiendo a territorios locales lo mismo que internacionales (fig. 33).

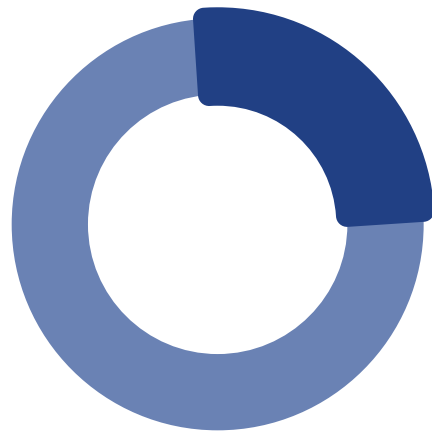


FIG. 32. ¿ASISTE A ENCUENTROS PROFESIONALES?

- Sí 26%
- No 74%

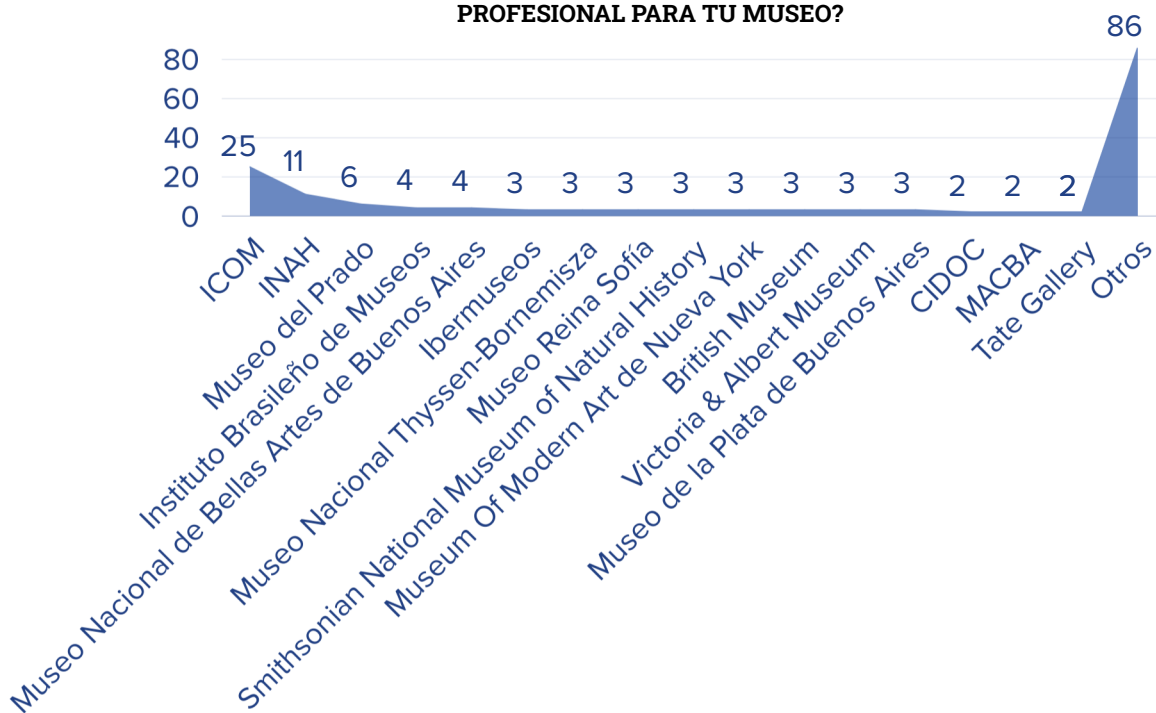
FIG. 33. ¿CUÁLES SON LOS ENCUENTROS A LOS QUE ASISTE?



En la pregunta ¿Qué instituciones son referente profesional para tu museo?, se obtuvieron 109 respuestas, las cuales crean una larga curva

donde las tendencias se diluyen a organizaciones particulares. Sin embargo, el ICOM está entre las más mencionadas (25 ocasiones), y el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México (con 11 menciones) lo es para aquellos museos encuestados que provienen de ese país. Luego vienen el Museo del Prado (6 menciones), el Instituto Brasileño de Museos (4 menciones) y el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires. Con (3 menciones) están organizaciones como Ibermuseos, el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, el Museo Reina Sofía, el Smithsonian National Museum of Natural History, el Museum Of Modern Art, de Nueva York, el British Museum y el Victoria & Albert Museum, el Museo de la Plata de Buenos Aires, y más abajo, con 2 menciones, estarían el propio CIDOC, el MACBA o la Tate Gallery, prolongándose en 86 respuestas las menciones de modelos sobre diversas entidades de orden nacional o internacional. Hubo una respuesta que desconocía algún referente y otra que mencionó “Todas tenían fallas y de ellas aprendimos”, de forma que la idea de modelo tiene en sí mismo sus problemas y la tesitura ha de medirse con ojos subjetivos (fig. 34).

FIG. 34. ¿QUÉ INSTITUCIONES SON REFERENTE PROFESIONAL PARA TU MUSEO?



Otra pregunta versó respecto a si en cada organización encuestada había alguien que maneje las licencias legales de uso de contenido en línea, tales como derechos de autor y copyright. Lo que vemos es una proporción de uno frente a tres cuartos, en la que 34 (33%) museos “sí” contaban con manejo de licencias de uso, mientras que 104 (75%) de los museos expresaron “no” tener una línea especializada en lo referido a este tema (**fig. 35**).

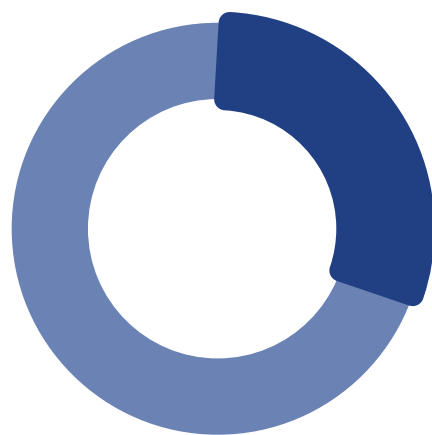


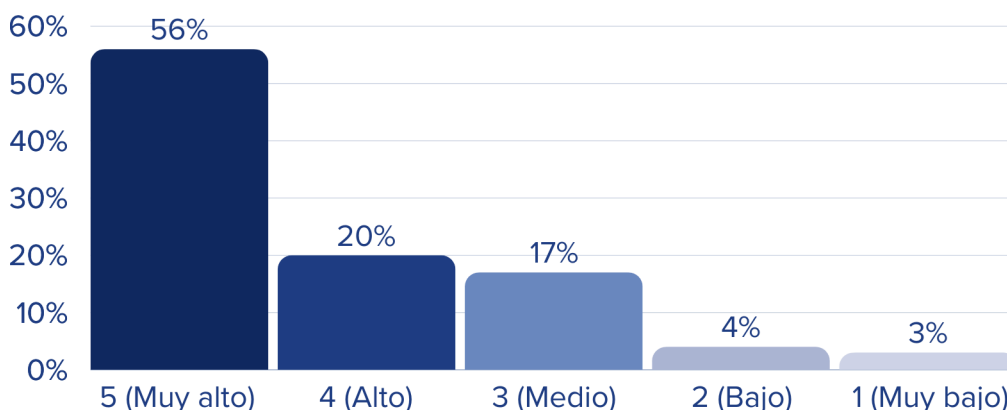
FIG. 35. ¿ALGUIEN MANEJA LAS LICENCIAS DE USO DE CONTENIDO EN LÍNEA?

● Sí	33%
● No	75%

7. Valoración de la documentación

Una pregunta de orden abstracto y esencial para apreciar la posición de la documentación entre los museos encuestados refiere a cuánto valor se da a esta actividad. En este sentido, 77 (56%) de los museos encuestados valoran la labor de la documentación con un nivel “Muy alto” (5 de valoración), luego hay 28 (20%) con un índice “Alto” (4 de valoración) y 24 (17%) con un nivel “Medio” (3 de valoración). Si consideramos los niveles anteriores, los niveles más positivos, podemos afirmar que un conjunto amplio de museos considera relevante el proceso de documentación en el entorno de sus actividades. Sin embargo, la suma de las respuestas “Bajo” (2 de valoración) y “Muy bajo” (1 de valoración), nos muestra 9 (7%) museos que avisan un déficit en este sentido, serán organizaciones importantes para detectar y contribuir a llevar más en alto el papel estratégico de la documentación para el trabajo de los museos (**fig. 36**). Esta pregunta reflejaría, de manera preliminar, una significativa valoración de las instituciones por la documentación.

FIG. 36. ¿TU MUSEO VALORA EL TRABAJO DE DOCUMENTACIÓN?



Con la misma metodología de valor se hizo la pregunta de si cada organización encuestada considera tener en responsabilidad de custodia, patrimonio valioso para la humanidad. De las 137 respuestas obtenidas, 77 (56%) museos expresaron valorar con el punto “Muy alto”, seguidos de 19 (14%) y 21 (15%) para la escala “Alto” y “Medio” respectivamente. Esto es, 85% de museos considera que sus colecciones tienen trascendencia global. Mientras que con la suma de los valores

“Bajo” y “Muy bajo” tenemos 20 (15%) museos mucho más cautos en este tipo de consideraciones (fig. 37).

Como complemento a estas últimas dos preguntas quedaría aquella que cuestiona cuánto valoran las organizaciones encuestadas compartir sus colecciones a escala global. Los números, proporcionalmente hablando, se parecen a las respuestas anteriores. Aquí, 74 (54%) expresan una valoración “Muy alto”, seguido de 22 (16%) para “Alto” y otros 22 (16%) para “Medio”, lo que suma un total de 86% de museos que expresan una positiva valoración para compartir su colección. Mientras que “Bajo” y “Muy bajo” suman 20 (15%) museos que tendrían menos interés en ejecutar acciones como la publicación de sus colecciones online (fig. 38).

FIG. 37. ¿TU MUSEO TIENE OBJETOS DEL PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD?

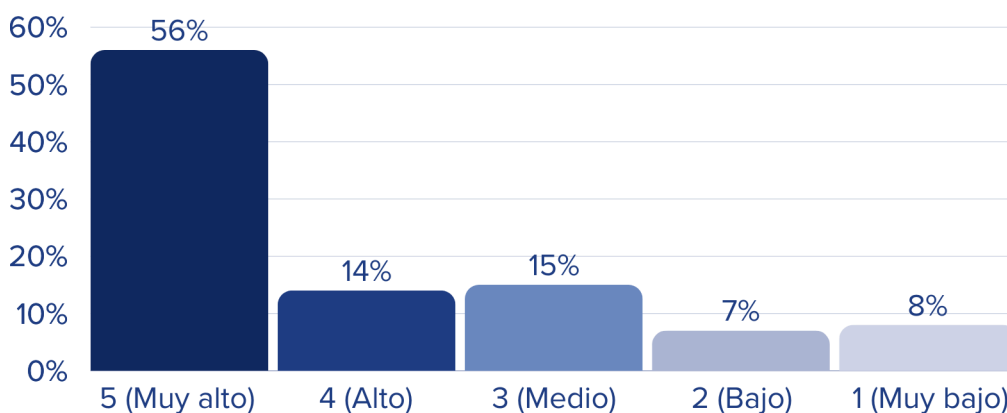
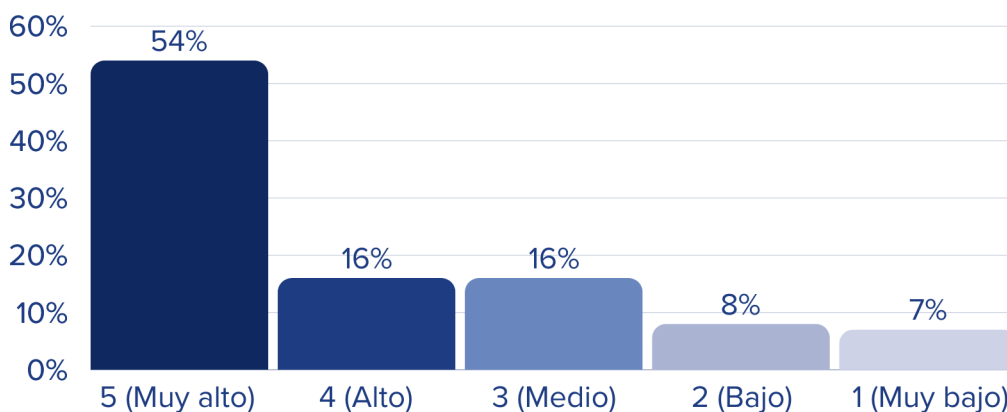


FIG. 38. ¿TU MUSEO VALORA COMPARTIR LA COLECCIÓN A NIVEL GLOBAL?



8. Comentarios adicionales

Además de las preguntas realizadas, consideramos una casilla donde los participantes puedan brindarnos comentarios y apreciaciones de manera libre. Contando solo con 43 respuestas, de las cuales la gran mayoría nos dio a conocer la situación de sus museos. Si bien una variable constante se refiere a las necesidades o el poco apoyo institucional, el valor de sus acervos, disponibilidad de participación con CIDOC y el ánimo en su dinámica de documentación en menor o mayor medida, con aspiraciones de divulgación, son expresiones frecuentes también.

Por otro lado cabe resaltar el caso de uno de los participantes, sobre la falta de interoperabilidad en la data al migrar de un sistema a otro, evidenciando la necesidad de buenas prácticas de documentación. Otra de las respuestas, que manifestó la recuperación de parte de sus acervo, indicó que fue gracias al uso de un estándar en documentación. Una respuesta más se vinculó a la socialización del grupo de trabajo y una tesis sobre la creación de un centro de documentación textil en México.

CONCLUSIONES

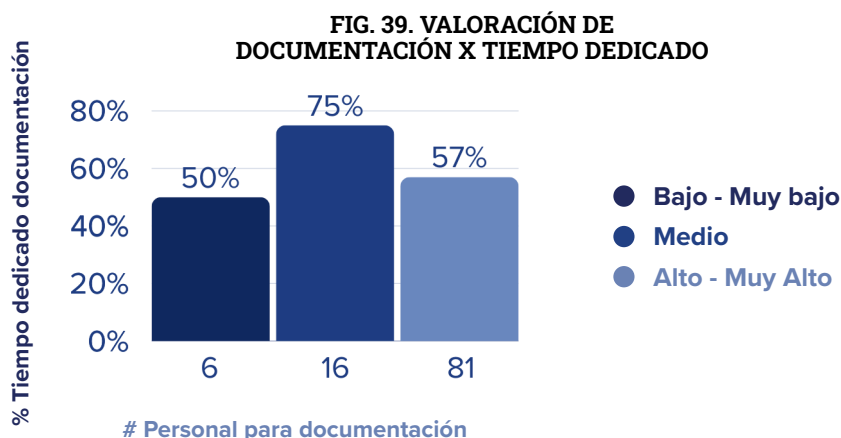
Habr  muchas lecturas que hacer respecto de la encuesta. Primeramente, consideramos necesario mencionar las observaciones que los participantes brindaron sobre las preguntas de la investigaci3n, las cuales hacen hincapié en la abstracci3n o dificultad en entender algunas preguntas. Un ejemplo fue la pregunta “ Mi museo tiene objetos valiosos e importantes del patrimonio de la humanidad?”, sobre la cual no se comprendi3 si se trataba del trámite administrativo ante los estados para el reconocimiento de sus objetos o sobre los valores simb3licos (hist3rico, est tico, formal, etc.) que los objetos tienen para los museos. Además de entender el patrimonio de la humanidad como una categoría en proceso, al considerar que lo que hoy tiene valoraci3n local o regional, más adelante puede expandirse. En ese sentido, habremos de reconocer que si bien algunas preguntas pudieron resultar ambiguas, aún tenemos un amplio camino por mejorar respecto a los instrumentos que nos permitan conocer sobre la documentaci3n en nuestra regi3n. Esto nos lleva a considerar, en un pr3ximo estudio, ser más explícitos en la definiciones y solicitudes de las preguntas.

Acerca de la disponibilidad del personal para realizar tareas de documentaci3n en el museo, s3lo el 75% de las instituciones cuentan con dicho personal, ya sea eventual o permanente, para llevar a cabo estas actividades. En relaci3n con lo anterior, 54% de las instituciones no pudieron establecer una *cantidad alguna de horas* dedicadas a las labores de documentaci3n. Esto evidencia una oportunidad para que el personal destinado a las labores de documentaci3n solicite en sus instituciones la incorporaci3n programática de estas actividades en los cronogramas estratégicos, refiriéndose a los principios del CIDOC.

En relaci3n con el conocimiento sobre la colecci3n de las instituciones, se reflej3 positivamente que la gran mayoría de los encuestados (78%) contaba con listas simplificadas (inventarios); así como un avance mayor de sus inventarios al 80% sobre sus colecciones, que les permite conocer la composici3n de sus fondos museográficos. Sin embargo, respecto a los avances en la catalogaci3n, esta es considerablemente menor, ya que solo 12% de los encuestados mencionaron contar con una catalogaci3n completa de sus colecciones y 26% de los participantes expres3 no contar con catalogaci3n alguna sobre sus colecciones. En términos generales, se expresa el mayor avance de los trabajos de inventario, procurando tener un conocimiento general/horizontal/su-

periferal, a diferencia del menor avance en los trabajos de catalogación, que busca un conocimiento detallado/vertical/profundo de las colecciones. Por lo cual, si bien las respuestas reflejan que el inventario está muy avanzado, los trabajos de catalogación son un área de oportunidad importante para el impulso de la cultura de la documentación.

Por otro lado, pudimos resaltar la contrastada relación entre la **valoración sobre la práctica de documentación** por parte de las entidades, respecto a la **disposición del personal** y el **% de tiempo dedicado** para realizar esa labor. Como podemos apreciar en el sector de valor “Bajo-muy bajo” sobre la documentación, solo 6 participantes mencionan que sus instituciones disponen de personal a tiempo parcial o completo para las actividades de documentación, por lo que solo cuenta con un promedio de 50% de tiempo dedicado a esa actividad. Sin embargo, en el otro extremo, en el sector de valor “Alto-muy alto” sobre la documentación, solo 81 participantes establecieron que sus instituciones disponen de personal a tiempo parcial o completo para las actividades de documentación y, contrariamente a la alta valoración expresada, solo contaban con un promedio de 57% de tiempo dedicado a la documentación (**fig. 39**).



Respecto a las formas de resguardo de la información de la colección, y cómo ésta podría mejorarse, se presentaron diversas propuestas, tanto físicas como digitales. Esta amplitud de respuestas ameritaría pensar, que si hay reconocimiento en que la documentación está en riesgo y requiere mejorar su resguardo, la propia idea de la documentación como un sistema organizado en el museo está latente; pero se considera mayormente al archivo y a archivar como la manera más

evidente de trabajar para el resguardo de la documentación, con escasa alusión a la importancia de copias de seguridad. Nuevamente, aquí se presenta una oportunidad para trabajar respecto a la importancia de la documentación museística y su vitalidad a futuro.

Y, evidenciando el vertiginoso proceso de digitalización que dio paso al concepto de “cultura digital”¹, los museos también son entidades sobre las cuales ha permeado el aspecto digital, en menor o mayor medida, sobre su dinámica de investigación, conservación, exhibición y **documentación**, aspecto que es de nuestro particular interés. Apreciamos que la convergencia del fenómeno digital también alcanza a los museos de nuestra región. Sin embargo, es posible que su implementación no considere que los procesos de los museos pueden verse profundamente alterados por ese fenómeno, donde la Web tiene un papel estelar, pues difícilmente veremos colecciones en línea suficientemente documentadas o debidamente actualizadas, constituyendo bases de datos muertas, sin uso social, hecho que se plasma en 56% de los participantes al mencionar que no actualizan su información en línea “nunca” o “casi nunca”. Por lo cual se requiere incluir procesos de intercambio, evaluación, uso, y vida en los datos. Y es que sin entender que la transformación no sólo requiere digitalizar objetos, sino también organizar computacionalmente su información, formalizando relaciones y vínculos que van a la formación de vocabularios controlados que son, al mismo tiempo, llaves de acceso y procesos de convergencia de información en donde, por un lado, se diluyen las fronteras entre organizaciones de la memoria (bibliotecas, archivos y museos) pero, al mismo tiempo, se generan tensiones respecto a dónde, quiénes y cuándo van a mostrarse las granjas de información, amplias o restringidas.

En lo referente al uso de formatos para el almacenamiento y resguardo de la documentación, podemos apreciar que las instituciones participantes no pueden establecer una cantidad de horas a la semana para realizar labores de documentación debido a las múltiples tareas que realizan. Éstas tienen una doble carga de trabajo, al alimentar dos sistemas de información (análogo y digital) en sus inventarios y catálogos como medidas de seguridad (**fig. 40**). Lo anterior nos lleva a con-

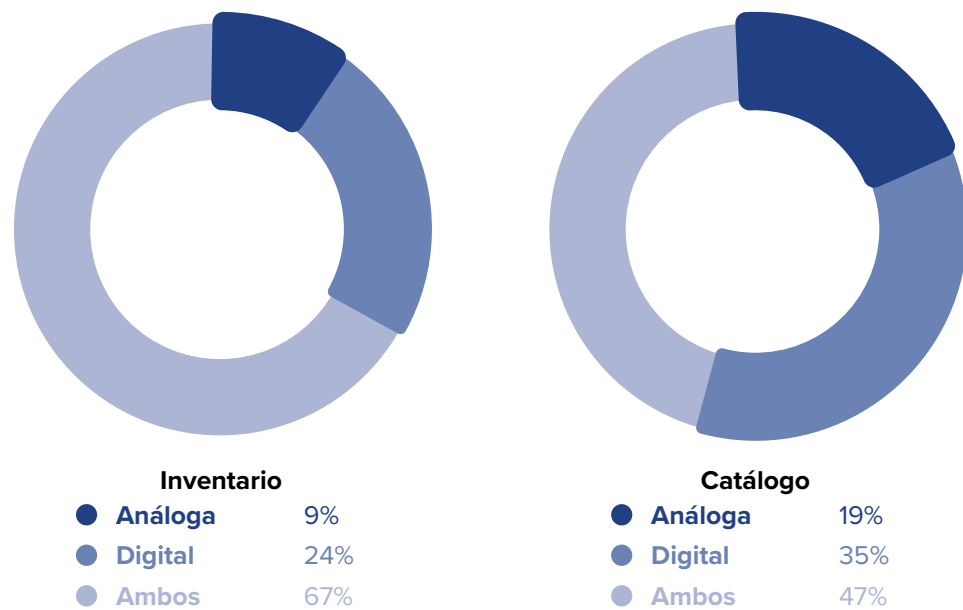
¹Propia de las sociedades en las que las tecnologías digitales configuran decisivamente las formas dominantes tanto de información, comunicación y conocimiento, como de investigación, producción, organización y administración (Hockey, 2004).

CONCLUSIONES

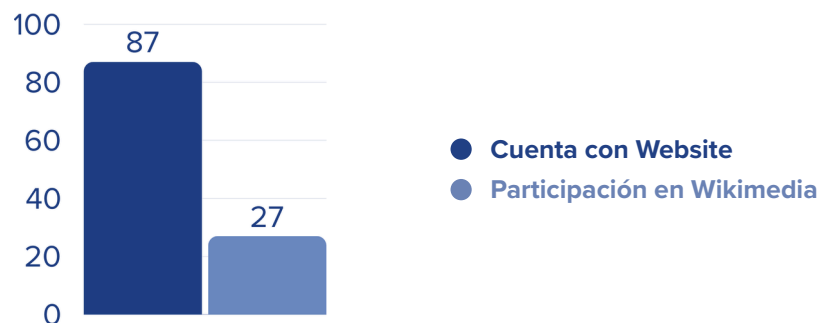
siderar la posibilidad de explorar otras opciones que aminoren esa carga, pero que mantenga el respaldo necesario de los datos.

Si bien ya se palpa en los resultados de esta encuesta que el nivel primario de uso de tecnologías de la información se da en el acceso y uso de servicios de redes sociales, son contadas aquellas organizaciones conscientes de que una participación más enérgica en vías como las que ofrece la Fundación Wikimedia puede alterar no sólo el acceso a sus colecciones sino también el modo de pensar y construir la información de sus objetos (**fig. 41**).

**FIG. 40. FORMATO INVENTARIO VS
FORMATO CATÁLOGO**



**FIG. 41. CUENTA CON WEBSITE Y
PARTICIPACIÓN EN WIKIMEDIA**



La hibridez de la documentación es un problema grave, pues si todo se digitaliza y se formalizan procesos completamente en línea ¿se tiene idea del costo de mantener lo que se construya en plazos largos de tiempo y con sólida base para su preservación digital? No obstante, instrumentos tan relacionados al quehacer de la documentación como inventarios y catálogos se formalizan en alternativas análogas y digitales y no sería raro que, en un futuro previsiblemente corto, la opción electrónica gane presencia. ¿Cómo entonces alternar los usos de materiales en formatos disímolos? Probablemente el camino a lo digital demore cuanto tengamos que tardar en “poner la casa en orden”, valorando el destino de la documentación de procesos internos a nivel de manejo de archivo y centros de documentación. Al mismo tiempo, que el apetito digital –con los bemoles de la postpandemia– nos haga más claro que usar la Web para publicar catálogos de colecciones es una tarea impostergable, pero sinuosa, tanto como son fuertes o débiles nuestras organizaciones, y aptas para percibir que el camino de la Web está poblado de opciones cuyo territorio es, como tantos otros, uno inexplorado, falto de profesionales y de soluciones tecnológicas adecuadas.

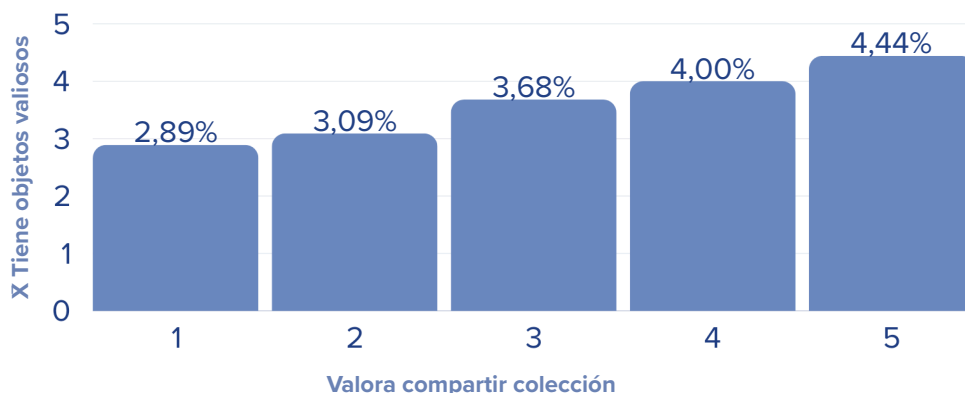
Porque la Web requiere de estándares, a su vez los estándares del patrimonio cultural tienen que ser fluidamente aprendidos y usados a todos niveles, desde la formación de procesos y políticas institucionales de cobertura nacional, lo mismo que para cada organización. También los estándares tienen que ayudar a formar mejor los datos del patrimonio, y ser usados en estructuras para bases de datos, reglas de catalogación y vocabularios controlados que, sin dejar de usar a los de consorcios consolidados, también sean capaces de mirar la nivelación terminológica que es común entre nuestros idiomas y sus variantes regionales. La decisión respecto a cómo usar la Web para todo esto es, sí, una promesa, pero tiene que responderse pragmáticamente, afinando la idea de construir sistemas de documentación con nociones de documentación bien cimentados y que ayuden, en un futuro, a brindar el patrimonio de la región en línea, pero también con la calidad requerida y la profundidad soñada.

Reconociendo, en términos generales, que la documentación en nuestra región **debe atenderse más y mejor**; próximamente esperamos contar con datos suficientes que permitan definir qué aspectos estarían suficientemente cubiertos y cuáles son los que requieren de atención urgente.

9. Sobre una posible estrategia de CIDOC hacia los museos Iberoamericanos

En este apartado consideramos aspectos de la encuesta en los que CIDOC puede colaborar estrechamente y orientar a los museos participantes a resolver problemas que se desprenden de la documentación del patrimonio cultural. Por ejemplo, las instituciones que cuentan con promedios de (4,44) y (4,00) consideran: *contar con objetos valiosos entre sus colecciones y de importancia para la humanidad*. Están asociados con instituciones que expresan valores altos (4) y (5) respectivamente; interesados en *compartir su colección a nivel global*. En ese sentido, apreciamos que, cuando los museos *cuentan con objetos valiosos*, estos quieren compartirlos. (fig. 42). El CIDOC podría orientar el interés de los museos por compartir sus colecciones a través de herramientas de tecnologías de la información. Lo cual plantea nuevos retos en la dinámica del museo², en consecuencia, a la propia documentación. Cabe precisar que en un próximo estudio se puede considerar una consulta diferenciada sobre la valoración de la gestión de la institución, así como la valoración de la persona que está participando en la encuesta, porque pueden resultar en valoraciones diferenciadas.

FIG. 42. TIENE OBJETOS VALIOSOS X VALORA COMPARTIR LA COLECCIÓN

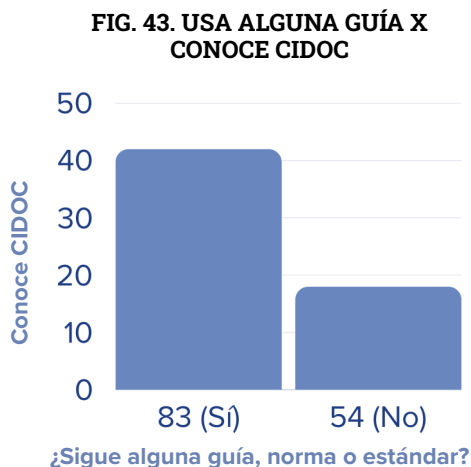


Respecto a evaluar cómo las entidades interiorizan los conceptos de norma o estándar; y considerando que uno de los objetivos de la documentación es establecer sistemas de documentación que reflejen compromiso con la sociedad, permitiendo el acceso a sus colecciones –siendo la Web una herramienta democratizadora que posibilita ese

² En su forma de coleccionar [objeto/dato], investigar [acceso a la información] y exhibir [divulgar] (Borja, 2018).

objetivo, considerando la implementación de estándares³ como requisito para trasladarnos a la Web de manera efectiva.

En relación con las instituciones, apreciamos que sólo 83 de los participantes respondieron “Sí” realizar su documentación mediante el uso de alguna norma, ya sea de origen nacional o internacional (siendo una de las preguntas con mayor ausencia y ambigüedad), mientras que 54 participantes respondieron “NO” implementar norma o guía alguna. Tras consultarle al grupo de participantes que “Sí” usan alguna norma para la documentación, sobre su conocimiento de las organizaciones internacionales vinculadas con el patrimonio cultural, solo 42 expresaron conocer al CIDOC. Lo cual representa un reto de contacto del Comité con estas instituciones para orientar y apoyar la profesionalización de la documentación (fig. 43).



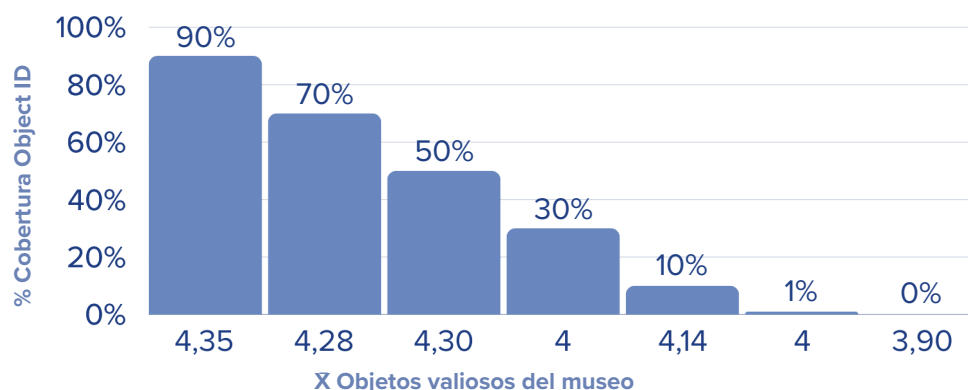
Otra de las inferencias que se desprendió estuvo relacionada con posibilitar el incremento de la aplicabilidad de estándares de documentación, siendo el caso de *Object ID*, un estándar que posibilita a un especialista realizar una documentación uniformizada para un no especialista. Con ello, permite que de manera ágil los datos relativos a los bienes culturales y naturales puedan contribuir a su recuperación en caso de pérdida o robo (UNESCO, 2006).

Los resultados evidencian que los museos que cuentan con una cober-

³ Uso de vocabularios controlados, modelado de metadatos y reglas de catalogación (Alcántara, 2023).

tura alta, a través del estándar *Object ID*, sobre sus objetos (90%, 70% y 50%) presentan una media valorativa de (4,35; 4,28 y 4,30) respectivamente, sobre el hecho de contar con objetos valiosos para la humanidad. En el otro extremo, los museos que tienen una cobertura muy baja o no implementan el estándar *Object ID* (1%, 0%), presentan una media valorativa de (4 y 3,90) en menor medida al anterior grupo, respecto a tener objetos valiosos dentro de sus acervos (**fig. 44**).

FIG. 44. COBERTURA "OBJECT ID" X OBJETOS VALIOSOS



En ese sentido, si bien los museos que aplican el estándar *Object ID* son motivados por considerar el valor de sus objetos, CIDOC puede orientar a los museos que no consideran tener objetos valiosos a reevaluar sus acervos y los valores de sus objetos, así como dar a conocer los beneficios de la seguridad sobre el patrimonio que custodian.

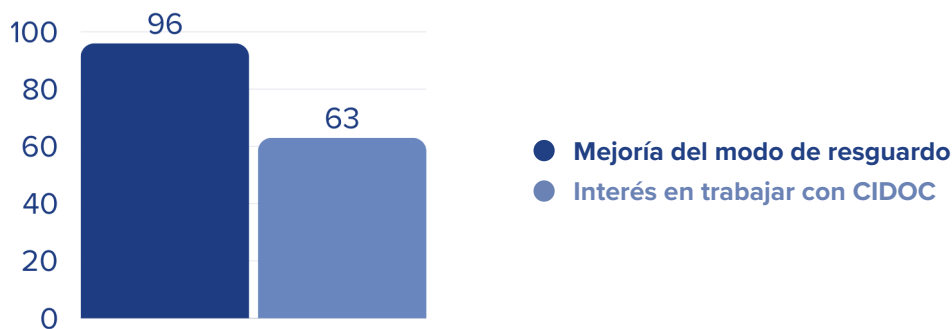
De manera similar, los museos que cuentan con una cobertura alta, a través del catálogo, sobre sus objetos (90%, 70% y 50%); consideran que cuentan con objetos valiosos para la humanidad, con una media valorativa de (4,36; 4,78 y 4,11) respectivamente. En el otro extremo, los museos que tienen una cobertura muy baja o no implementan catalogación de sus colecciones (10% y 0%), consideran en menor medida tener objetos valiosos dentro de sus acervos, con una media valorativa de (3,64 y 3,47) respectivamente. Esto puede indicarnos que los museos están mejor documentados cuando son conscientes de custodiar patrimonio cultural valioso. Sin embargo, también debemos considerar los recursos para realizar dicha tarea (**fig. 45**).

FIG. 45. COBERTURA CATÁLOGO X OBJETOS VALIOSOS



Por otro lado, respecto al grupo de (96) participantes que consideraron “mejorar el modo de resguardo” de su información; (63) de estos participantes afirmaron que tendrían “interés en trabajar con CIDOC” de manera conjunta, para elaborar guías de trabajo. Lo cual representa para el Comité un potencial ámbito de acción para profesionalizar la documentación museística, a través de la activación de *satélites regionales* que establezcan redes de trabajo entre las organizaciones (fig. 46).

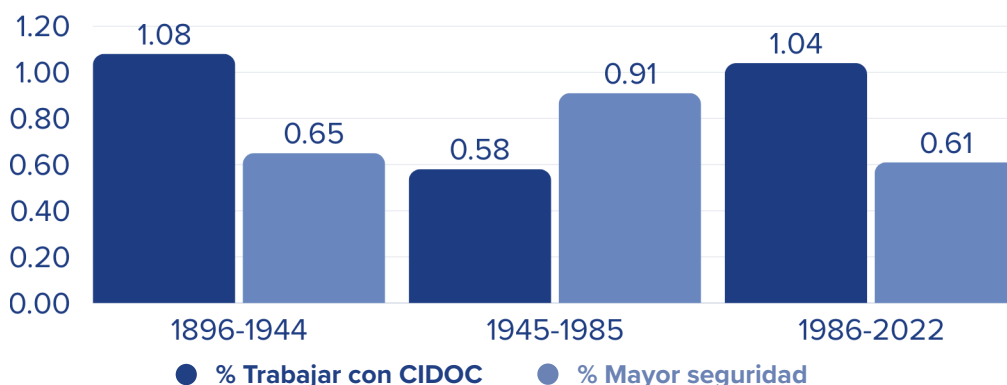
FIG. 46. MEJORÍA DEL RESGUARDO DE INFORMACIÓN X LE INTERESARÍA TRABAJAR GUÍAS CON CIDOC



Adicionalmente, al agrupar los museos participantes en base al año de fundación o funcionamiento, en relación con la necesidad de mayor resguardo de sus colecciones, podemos apreciar que el grupo de “1986-2022” (museos más nuevos), expresan “no” requerir “Mayor se-

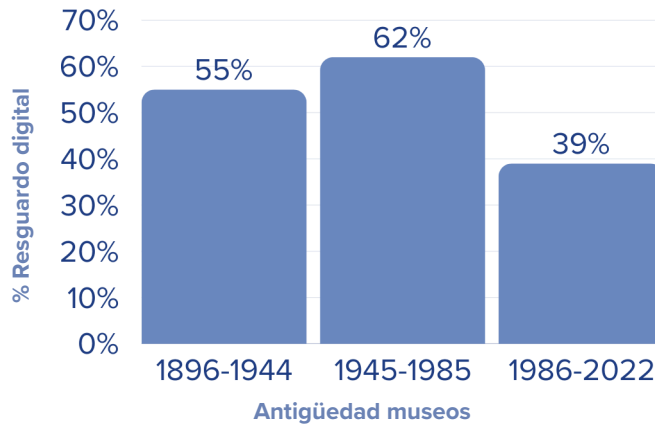
guridad” con un 0.61% en el resguardo de sus colecciones; probablemente, porque algunos de ellos podrían ser espacios con las instalaciones cubiertas en ese aspecto. Aunque, extrañamente, el grupo de “1896-1944” (museos más antiguos) también expresaron “no” requerir “Mayor seguridad” con un 0.65%. Situación diferente a la manifestada por el grupo “1945-1985” (museos de antigüedad media) que “sí” expresan la necesidad de “Mayor seguridad” con un 0.91%. A lo anterior se suma que el grupo de museos más antiguos y el de más nuevos son también los que manifestaron interés en trabajar con CIDOC (**fig. 47**).

FIG. 47. MEJORÍA DEL RESGUARDO DE INFORMACIÓN X LE INTERESARÍA TRABAJAR GUÍAS CON CIDOC



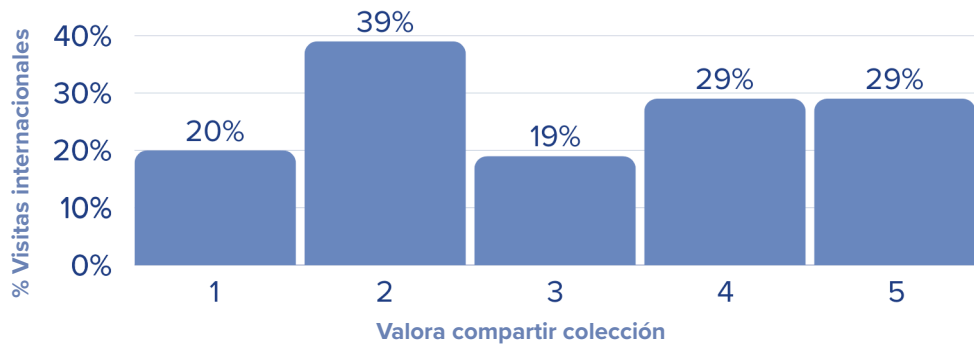
En base a la agrupación anterior, pudimos precisar sobre el aspecto “digital” en los requerimientos de resguardo por parte de los participantes; el grupo “1986-2022” (museos más nuevos), mencionan “no” requerir mayor resguardo digital con un índice de 39%. Muy posiblemente, porque “no” necesitan un resguardo digital adicional al que ya cuentan. Por otra parte, el grupo “1896-1944” (museos más antiguos), también mencionan “no” requerir mayor resguardo digital con un índice de 55%. Posiblemente porque, en su mayoría, no han tenido un proceso de digitalización de sus colecciones físicas, mientras que el grupo “1945-1985” (museos de antigüedad media) mencionan “sí” requerir mayor resguardo digital con un índice de 62%. Por lo cual, CIDOC puede contribuir a profesionalizar la seguridad digital de las colecciones en los museos (**fig. 48**).

FIG. 48. ANTIGÜEDAD MUSEO X RESGUARDO DIGITAL



Finalmente, veamos el índice en que los participantes valoran compartir su colección (1 - 5), en relación con la afluencia de visitas internacionales. Aquí podemos apreciar que el mayor índice de afluencia de visitantes internacionales (39%) se asocia a un índice valorativo bajo (2). En ese sentido, el interés de los museos por compartir su colección a nivel internacional no se asocia o depende directamente de las visitas internacionales (**fig. 49**). En este aspecto, CIDOC puede colaborar en optimizar los beneficios de compartir su colección internacionalmente; además, puede orientar la participación con los Grupos de Trabajo para abordar problemáticas particulares.

FIG. 49. VISITAS INTERNACIONALES X VALORA COMPARTIR LA COLECCIÓN



ANEXOS

Anexo 1. Tablas de respuestas

Tabla A1. Número de respuestas por país

País	Respuestas
Argentina	32
México	32
Brasil	25
Chile	17
Portugal	10
Ecuador	4
Guatemala	4
Paraguay	4
Uruguay	4
España	2
Perú	2
Colombia	1
Jamaica	1

Tabla A2. Número de museos que usa redes sociales

Redes Sociales	Respuestas
Facebook	113
Instagram	94
Twitter (ahora X)	45
Youtube	14
TikTok	9
LinkedIn	2
SnapChat	1
Spotify	1
Kwai	1
Issuu	1
Flickr	1
Tumblr	1

Anexo 2. Cuestionario

1. ¿Cuál es tu función o cargo al interior de tu museo?

2. Si te interesa mantener contacto con DOMINO para formar parte de esta red, déjanos tu correo electrónico

3. Nombre del museo

4. Dirección del museo (incluir país, región y ciudad)

5. Año de apertura del museo

6. ¿Cuál es la URL de tu museo?

7. ¿Tu museo cuenta con redes sociales?

8. Si tu respuesta fue afirmativa ¿qué redes maneja tu museo?

9. ¿Tu museo tiene presencia en los proyectos Wikimedia?

10a. Número de trabajadores, pagados y voluntarios de tiempo completo

10b. ¿Hay uno o más trabajador(es) designados que se encargan exclusivamente de la documentación y registro de colecciones?

10c. Si su respuesta fue parcial, ¿cuántas horas a la semana dedica a esta labor?

11. En contexto pre pandemia (2019) ¿cuántos meses al año permanece abierto al público?

12. ¿Las visitas funcionan con agenda o cita previa?

13. Porcentaje estimado de visitas nacionales e internacionales

14. ¿El museo tiene su propia colección?

15a. ¿Qué porcentaje de la colección tiene un inventario (lista simplificada)?

15b. ¿En qué formato se encuentra el inventario?

16a. ¿Qué porcentaje de la colección tiene un catálogo (descripción detallada)?

16b. ¿En qué formato se encuentra el catálogo?

17a. ¿Consideras que la información de la colección en tu museo se encuentra suficientemente segura y resguardada?

17b. Si su respuesta es afirmativa ¿Cómo se resguarda?

17c. ¿Mejorarías tu modo de resguardo? ¿Cómo?

18a. ¿Sigue alguna guía, norma o estándar para informar sus decisiones y su trabajo de documentación?

18b. Si su respuesta es afirmativa ¿cuál? ¿Lo consideras suficiente?

18c. ¿Te interesaría trabajar en equipo con CIDOC para elaborar guías de trabajo en red?

19. ¿Qué porcentaje de tu colección cuenta con información básica para identificar el objeto? [0,1%-20%]

19. ¿Qué porcentaje de tu colección cuenta con información básica para identificar el objeto? [21%-40%]

19. ¿Qué porcentaje de tu colección cuenta con información básica para identificar el objeto? [41%-60%]

19. ¿Qué porcentaje de tu colección cuenta con información básica para identificar el objeto? [61%-80%]

19. ¿Qué porcentaje de tu colección cuenta con información básica para identificar el objeto? [81%-99.9%]

19. ¿Qué porcentaje de tu colección cuenta con información básica para identificar el objeto? [100%]

20a. ¿Tu colección es accesible en algún portal? (inter-institucional, nacional o internacional)

20b. Si su respuesta es afirmativa ¿cuál? (URL)

21. ¿Qué porcentaje de tu colección se encuentra accesible por internet?

22. ¿Con qué frecuencia se actualiza la información de la colección en línea?

23. ¿Qué porcentaje de tu colección cuenta con fichas de Object ID?

23. ¿Cuáles de las siguientes organizaciones internacionales conoce?

24a. ¿Asiste o ha asistido a encuentros profesionales entre museos relacionados con la documentación?

24b. Si su respuesta es afirmativa ¿cuál/es?

25. ¿Qué instituciones son referente profesional para tu museo?

26. ¿En tu museo hay alguien que maneje las licencias legales de uso de contenido en línea? (derechos de autor y copyright)

27. Mi museo valora el trabajo de la documentación

28. Mi museo tiene objetos valiosos e importantes parte del patrimonio de la humanidad

29. Mi museo valora compartir la colección a nivel global

Comentarios adicionales

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara, L. (2023). *Apuntes sobre una revolución digital: la construcción de bases de datos para la investigación humanística*. Revista Ichan Tecolotl, 34(374). <https://ichan.ciesas.edu.mx/apuntes-sobre-una-revolucion-digital-la-construccion-de-bases-de-datos-para-la-investigacion-humanistica/>
- Borja, J. (2018, 4 de mayo). *Cultura digital: El museo y las nuevas tecnologías* [Video]. You Tube. Banrepcultural. <https://www.youtube.com/watch?v=fjJrPW4m2aQ>
- ETHCOM-ICOM. (2020). *Normas de catalogación Del Consejo Internacional de Museos*. Consejo Internacional de Museos.
- García Ferrando, M. (1993). La Encuesta. En García M, Ibáñez J, Alvira F. (Eds.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 141-170). Alianza Editorial.
- Hockey, S. (2004). The history of Humanities Computing. En Susan Schreibman, *A Companion to Digital Humanities* (pp. 13-15). Oxford: Blackwell Publishing.
- ICOM. (2017). *Código de deontología del ICOM para los Museos*. Consejo Internacional de Museos.
- UNESCO. (2006). *Medidas jurídicas y prácticas contra el tráfico ilícito de bienes culturales*. UNESCO.

